

**UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
VICERECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO**

**FACULTAD DE HUMANIDADES
CENTRO REGIONAL UNIVERSITARIO DE VERAGUAS**

**PROGRAMA DE MAESTRÍA EN HISTORIA DE PANAMÁ,
PERÍODO REPUBLICANO**

**LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN Y EL PLAN DE VERAGUAS EN
LA LABOR REALIZADA POR EL SACERDOTE JESÚS HÉCTOR
GALLEGO EN EL DISTRITO DE SANTA FE: 1968-1971**

POR:

OVIDIA RODRÍGUEZ G.

9-205-834

**TESIS PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO
DE MAGÍSTER EN HISTORIA DE PANAMÁ,
PERÍODO REPUBLICANO**

VERAGUAS, REPÚBLICA DE PANAMÁ

2013

DEDICATORIA

A todas las personas que hicieron posible esta investigación, en especial a mis hijos Elías Ernesto y Nathaly Eileen.

A mi madre, Graciela González, quien me enseñó el amor y la dedicación.

A mi esposo, Elías E. Ábrego, por su paciencia en mi constante superación profesional.

AGRADECIMIENTO

A los profesores Fernando Aparicio y Pantaleón García, por su constante apoyo para llevar a feliz término esta investigación.

A los moradores del distrito de Santa Fe, quienes dieron su testimonio a cerca de la vida y obra del sacerdote Jesús Héctor Gallego.

ÍNDICE

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iv
ÍNDICE	vi
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	x
INTRODUCCIÓN	xiii
RESUMEN - SUMMARY	1
CAPÍTULO I. EL PROBLEMA	3
1.1. Antecedentes del problema	4
1.2. Planteamiento del problema	32
1.3. Justificación y pertinencia	33
1.4. Limitaciones	35
CAPÍTULO II. MARCO DE REFERENCIA	37
2.1. Marco teórico	38
2.2. Objetivos	51
2.2.1. Objetivos generales	51
2.2.2. Objetivos específicos	52
2.3. Hipótesis	53
2.4. Metodología	53
CAPÍTULO III. MARCO GEOGRÁFICO-TEMPORAL	56
3.1. Marco geográfico	57

3.1.1. Ubicación	57
3.1.2. Relieve de Santa Fe	58
3.1.3. Climas del distrito de Santa Fe	59
3.1.4. Capacidad agrológica de los suelos de Santa Fe	62
3.1.5. Vegetación del distrito de Santa Fe	63
3.2. Población del distrito de Santa Fe	65
3.2.1. Población y densidad de los corregimientos del distrito de Santa Fe	68
3.2.2. Alfabetismo y analfabetismo de la población del distrito de Santa Fe	70
3.2.3. Condición de actividad de la población de 10 años y más de edad en el distrito de Santa Fe	71
3.3. Marco histórico	71
CAPÍTULO IV. LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN Y EL PLAN DE VERAGUAS EN LA LABOR REALIZADA POR EL SACERDOTE JESÚS HÉCTOR GALLEGOS EN EL DISTRITO DE SANTA FE: 1968-1971	87
4.1. Progreso social y liberación de los pueblos	88
4.1.1. Jesús Héctor Gallegos y el Plan de Veraguas	92
4.1.1.1. Área económica	95
4.1.1.2. Área política	113

4.1.1.3. Área cultural	120
4.1.1.4. Área Social	129

CONCLUSIONES	136
RECOMENDACIONES	139
BIBLIOGRAFÍA	141
ANEXOS	151

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

	CUADROS	Pág.
1	Distritos y corregimientos de la provincia de Veraguas	57
2	Población de la provincia de Veraguas, según distrito. Censos de 1911 a 2000.	67
3	Población del distrito de Santa Fe, según corregimientos. Censos de 1960 a 1980.	69
4	Población total, superficie y densidad de población de la provincia de Veraguas, según distritos. Censos de 1960 a 1980.	71
5	Alfabetismo y analfabetismo de la población de 10 años y más de edad de la provincia de Veraguas, según distritos. Censos de 1960 a 1980.	73
6	Condición de actividad de la población de 10 años y más de edad en el distrito de Santa Fe. Censos de 1970 a 1990.	74
7	Plantones de caturra rojo, aviverados por el programa de café (1973-1980)	103

MAPAS

1	División político-administrativa de Veraguas.	59
2	Lugares donde Jesús Héctor Gallego ejerció su labor sacerdotal.	60

GRÁFICAS

1	Cantidad de plántones de caturra rojo, aviverados en el distrito de Santa Fe: 1973-1980.	104
---	--	-----

INTRODUCCIÓN

La última homilía de Monseñor Oscar Arnulfo Romero deja un claro mensaje a los ciudadanos, cuando expresa:

“La iglesia, defensora de los derechos de Dios, la Ley de Dios, de la dignidad humana, de la persona, no puede quedarse callada ante tanta abominación...

Queremos que el gobierno tome en consideración que de nada sirven las reformas si van teñidas con tanta sangre...

En nombre de Dios pues y en nombre de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos les suplico...

Les ruego...

Les ordeno en nombre de Dios cese la represión”¹

Este mensaje revela un escenario sociopolítico, definido por un conflicto de intereses, en el que la Iglesia Católica da un viraje y se enfoca a ser más partícipe de los problemas que aquejan a los sectores populares. Una iglesia menos burguesa y más comprometida con los desposeídos. Es real que confluyen fuerzas políticas antagónicas que penetran en la región latinoamericana y permean los estratos de la sociedad, aquejándola con un sinnúmero de situaciones que desembocan en conflictos ideológicos, guerras, muertes y desapariciones.

Es precisamente a partir de 1965, con la clausura del Concilio Vaticano II (convocado por Juan XXIII y finalizado por Pablo VI), que ocurren numerosos cambios en el seno de la Iglesia, que le permiten un

¹ CASALDÁLIGA, Pedro. Última homilía de Mons. Oscar Arnulfo Romero. Marzo de 1980, disponible en <http://mercaba.org/DOSSIERES/ROMERO.htm>.

acercamiento más genuino al sufrimiento de quienes han sido subyugados por la pobreza y marginación, llamado que es acogido por la Diócesis de Veraguas, presidida por Monseñor Marcos Gregorio McGrath, quien en 1967, inicia, en conjunto con otras instituciones, un estudio para determinar las posibilidades reales de ayudar a los más desposeídos a salir de sus condiciones de pobreza material.

Un año más tarde, ve la luz el *Plan de Veraguas*, justo cuando el sacerdote Jesús Héctor Gallego inicia su labor en la parroquia San Pedro Apóstol de Santa Fe. Este plan inquiría a la Iglesia encontrar soluciones a los problemas de carácter económico, político, cultural y social de las regiones que componían la provincia de Veraguas, en especial los sectores campesinos. De allí, que la labor del sacerdote Gallegos está precisamente orientada a cumplir con los postulados del Concilio Vaticano II, del Concilio de Medellín de 1968 y del Plan de Veraguas.

La presente investigación: *La Teología de la Liberación y El Plan de Veraguas en la labor realizada por el sacerdote Jesús Héctor Gallego en el distrito de Santa Fe: 1968-1971*, hace uso especial de la técnica de historia oral y pretende llevar al conocimiento los aportes del sacerdote Gallego dados durante sus tres años de labor pastoral, en concordancia con los postulados de la Iglesia de los pobres.

La investigación se compone de cuatro capítulos. El primero, *El problema*, presenta los antecedentes de la investigación. Se destacan las causas que llevaron al Papa Juan XXIII a llamar al Concilio Vaticano II, así como las condiciones que permitieron que Pablo VI continuara con esta labor, tras la muerte de su predecesor en 1963. Del mismo modo se buscan los precedentes de la obra de Jesús Héctor Gallego al frente de la parroquia santafereña.

El segundo capítulo, *Marco de referencia*, expone las teorías que se emplean en el desarrollo de la investigación y que explican científicamente el trabajo desarrollado por Jesús Héctor Gallego; se destaca la teoría de la Modernización que sirve para explicar cómo la protesta es producto del paso de una sociedad tradicional a una moderna, como consecuencia de cambios en los patrones de conducta en los campesinos santafereños, impulsados por la labor del sacerdote. También, se describen los objetivos generales y específicos que guían la investigación, así como la hipótesis y la metodología empleada.

El tercer capítulo, *Marco geográfico-histórico*, revela las características climatológicas, edáficas, morfológicas y demográficas del distrito de Santa Fe, y su influencia en la tarea evangelizadora del sacerdote Gallego. Además, se presentan los puntos de inflexión histórica

que marcaron hechos trascendentales en el devenir de la provincia de Veraguas, para llegar a precisar datos relevantes sobre el período 1967-1971, en el cual el sacerdote realizó su labor económica, política, cultural y social.

En el cuarto capítulo, *La Teología de la Liberación y El Plan de Veraguas en la labor realizada por el sacerdote Jesús Héctor Gallego en el distrito de Santa Fe: 1968-1971*, se establece por medio de la técnica de historia oral y el uso de fuentes escritas las relaciones entre los relatos y memorias de los campesinos que coexistieron con Jesús Héctor Gallego; los planteamientos expuestos en el Plan de Veraguas y las obras que se citan, a cerca de las encíclicas *Rerum novarum* y *Populorum progressio*, con las que se buscan responder a interrogantes y objetivos de la investigación.

Se podrá determinar cómo la obra sacerdotal influyó en los cambios de carácter económico, político, cultural y social que se dieron en los campesinos santafereños, demostrando con ello la aplicabilidad de los postulados utilizados en esta investigación, especialmente los de la Teoría de Modernización.

Para finalizar, se presentan las conclusiones, las recomendaciones, la bibliografía y los anexos, con los que se espera cumplir con los requisitos exigidos por las autoridades de la Universidad de Panamá y hacer los aportes, como ejemplo de una generación que necesita conocer sus raíces y su devenir histórico.

RESUMEN- SUMMARY

Esta investigación tiene por objeto estudiar los aportes realizados por el sacerdote Jesús Héctor Gallego al distrito de Santa Fe en materia social, económica, política y cultural, desde su llegada a la parroquia en el año 1968, su desaparición forzada en 1971, como su legado a las presentes generaciones.

Para el logro de los objetivos propuestos se aplican métodos y técnicas diversas, en especial la historia oral, con el fin de recoger los testimonios de habitantes de las comunidades santafereñas que conocieron de cerca la labor pastoral de Gallego, que estuvo estrechamente ligada a la búsqueda de autonomía del campesinado de esta región veragüense y que se sostiene sobre la base de la Teología de la Liberación, la Teoría de la Modernización, las que son analizadas en este trabajo.

This research is to study the contributions made by the priest Hector Gallego the Santa Fe district in the social, economic, political and cultural since his arrival has this parish in 1968, his forced disappearance in 1971, as well as his legacy to the present generations.

For achieving the objectives, methods and techniques apply different, especially oral history in order to collect the testimonies of the inhabitants of the communities near santafereñas who heard the pastoral work of Gallego, that was closely linked to the search for the liberation of the peasants of this region Veraguense and holding on the basis of the Theology of Liberation, Modernization Theory, and other theories that are analyzed in this paper.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

1.1. Antecedentes del problema

La vida y obra del sacerdote Jesús Héctor Gallego ha sido estudiada por su influencia en diversos aspectos y regiones, principalmente por su labor en Santa Fe. Por ejemplo, la Iglesia Católica, a través de su revista, *Pastoral Social Cáritas*, publicó aspectos relacionados a su persona y labor al frente de la grey católica santafereña. En este sentido, se publicó la novela histórica de María López Vigil, titulada *Héctor Gallego está vivo*², donde se hace un relato novelado sobre el quehacer del sacerdote en la parroquia de Santa Fe.

La obra permite al lector un viaje en el tiempo, pues ausculta los aspectos relativos a la vida de Jesús Héctor Gallego, desde su nacimiento el 7 de enero de 1938, su desaparición forzada el 9 de junio de 1971, hasta el año 1995; también, donde se analizan los aportes de su labor al crecimiento espiritual y material del campesinado santafereño. La narración de algunos pasajes imaginarios, contiene numerosos aportes reales sobre la vida sacerdotal del personaje, por lo cual es de interés para la investigación.

² LÓPEZ, V., María. *Héctor Gallego está vivo*. Panamá: Pastoral Social Caritas, 1996.

Por otro lado, la obra recoge hechos históricos que marcaron hitos en el quehacer latinoamericano, especialmente en torno al concepto de “liberación de los pobres”, promulgado a partir de 1968 en el *Concilio de Medellín* (tras el *Concilio Vaticano II* de 1965) que, en palabras de la autora dice: *“abrió las puertas y ventanas de la Iglesia a brisas suaves, a temporales y hasta huracanes, los obispos latinoamericanos se congregaron en Medellín, Colombia, para abrirle nuevos caminos pastorales al Evangelio: la opción por los pobres, la denuncia de la violencia institucionalizada y del pecado estructural, el anuncio de un Dios que quiere liberación de los de abajo, para que no haya ni abajo ni arriba”*³.

Si por un lado López Vigil hace referencia explícita a la inclinación ideológica de Jesús Héctor Gallego a la teología de la liberación⁴, por otro apunta como posibles culpables de las masacres y persecuciones de los cristianos católicos al gobierno estadounidense, que desarrollaba estrategias para combatir la insurrección de los pobres, a través de su doctrina de seguridad nacional.

³ LÓPEZ, V., María. Op. cit. Pág. 7

⁴ Los precursores de la teología de la liberación son los sacerdotes Gustavo Gutiérrez Merino (Perú), quien en 1973 edita el libro *Historia, política y salvación de una teología de liberación*, el sacerdote Leonardo Bof (Brasil), Camilo Torres Restrepo (Colombia) y Manuel Pérez Martínez (España).

En torno al tema de la Teología de la Liberación, que, como se ha dicho, surge a partir de 1968 en América Latina tras el Concilio de Medellín, la historiografía latinoamericana y anglosajona recoge una variada gama de información plasmada en obras literarias a lo largo del continente. Sin embargo, primeramente, se deben analizar las obras que tratan el tema central de este concilio (“el Concilio Vaticano II de 1965”).

En este sentido, José Morales⁵ brinda una panorámica más esclarecedora sobre las causas que llevaron a los obispos a reunirse en el Vaticano en 1965. En la obra, el autor indica que este concilio es de dos Papas: Juan XXIII, quien anuncia su convocatoria en 1959, y Pablo VI, quien lo lleva a feliz término después de presidir las tres últimas sesiones conciliares.

El autor señala que: *“Durante la misa, celebrada en el altar de la confesión por el Abad de San Pablo, el Papa leyó, al evangelio, una homillia en lengua italiana, donde resaltó cómo la doctrina cristiana, no sólo se encuentra al servicio de los grandes bienes espirituales, sino también de los elementos de la prosperidad civil, social y política que los*

⁵ MORALES, J. **Breve historia del Concilio Vaticano II**. Madrid: Ediciones RIALP, 2012.

pueblos y naciones necesitan para su bienestar integral, especialmente para su libertad”⁶.

Gonzalo Tejerina Arias⁷ hace un relato acerca de este acontecimiento trascendental para la iglesia católica. Explica que entre las razones que motivaron la convocatoria se encuentra una de gran peso: modernizar a la Iglesia para hacerle frente a los cambios que la sociedad estaba viviendo, sobre todo, para buscar la paz y la igualdad entre los hombres.

Carlos Floristán y José Tamayo⁸, hacen una excelente referencia sobre los preceptos del Concilio en la Cristiandad; es de interés porque realizan un análisis acerca de las repercusiones en América tras veinte años de su clausura. Se presentan observaciones relevantes acerca de los pro y los contra de la reunión conciliar, señalando como aspecto negativo su base euro centrista que dejó de lado a las Iglesias del Tercer Mundo. Llama la atención que, tras este evidente error ideológico, es precisamente América Latina quien lideriza el fenómeno tercer mundista en busca de la renovación espiritual que el Concilio plantea y,

⁶ Ibíd. Pág. 20.

⁷ TEJERINA, G. Concilio Vaticano II, acontecimiento y recepción: estudios sobre el Vaticano II a los 40 años de su clausura. Madrid: Universidad de Salamanca, 2006.

⁸ FLORISTÁN, C. y TAMAYO, J. El Vaticano II, veinte años después. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1985.

principalmente, la que inquiere con mayor vehemencia la liberación de los pobres y oprimidos. Así, se anota:

“En efecto: el concilio Vaticano II asume el momento de verdad de la Europa liberal: la libertad de conciencia, los derechos del hombre (de la persona)...

Es necesario entrar sin miedo en el futuro asumiendo el momento de verdad de la cultura liberal de la modernidad, dejando en el pasado el proteccionismo que, para la iglesia, significó la cristiandad política, como aparato de poder sustentador de la fe”⁹.

A juicio de estos autores, tras veinte años de concilio, algunas de las consecuencias no fueron del todo positivas para el prelado católico, en especial para quien llegó a ser el Papa Benedicto XVI¹⁰. Hablamos de Joseph Ratzinger, quien fue Cardenal en la década de 1980 y presidía la Congregación de la Doctrina de la Fe. Este fiel dudó de los postulados liberadores del Concilio Vaticano II, sobre todo, porque no compartía la idea de una Iglesia abierta al mundo moderno. De allí, que Floristán y Tamayo, expresen: *“Ratzinger, está impulsado por la preocupación de que los católicos, empujados por el deseo de abrirse a valores de una realidad*

⁹ FLORISTÁN, Carlos y TAMAYO, José. **Op. cit.** Pág. 38.

¹⁰ Benedicto XVI tomó posesión del cargo de Sumo Pontífice de la iglesia católica el 19 de abril de 2005 y presenta su renuncia al cargo el 11 de febrero de 2013.

histórica mucho tiempo despreciada, pongan en segundo lugar la búsqueda gratuita de Dios y de su reino, que no es de este mundo”¹¹.

Con lo anterior, se aprecia que dentro de la iglesia se encuentran dos bandos opuestos; aquellos que apoyan los postulados de Juan XXIII y Pablo VI, y los que se oponen a la idea de una iglesia liberadora del hombre que acuerpa amoldarse a los cambios sociales sin renunciar a la fe. De esto, expresa J.M. González Ruíz: *“Ratzinger...a diez años del Vaticano II afirmaba que en lugar de la renovación se había registrado un proceso de decadencia y que una real reforma de la Iglesia presupone un inequívoco abandono de los caminos errados que mientras tanto han llevado a consecuencias indiscutiblemente catastróficas”¹².*

Se expone, pues que el período al cual se refiere el Cardenal Ratzinger es la década de 1970, precisamente donde mayor vigencia cobra los postulados de la Teología de la Liberación y donde se desencadena la lucha por la autonomía de los pueblos en el Tercer Mundo, especialmente en América Latina. Es decir, la creación de grupos subversivos o guerrillas de tendencia marxista que luchan bajo la bandera

¹¹ FLORISTÁN, Carlos y TAMAYO, José. *Op. cit.* Pág. 57

¹² GONZÁLEZ R. J.M. *La tercera restauración*. En: Carlos Floristán y José Tamayo. *Op. Cit.* Pág. 60.

comunista por el bienestar de los desposeídos y que, en su confrontación con los grupos de poder, traerán más muerte y destrucción en la región.

La visión que se tenía de la fe en la Argentina, de las décadas de 1970 y 1980, tiene una aproximación a los relatos de Floristán y Tamayo, con el condicionante que, desde la perspectiva de autores como Emilio Mignone¹³ y Horacio Verbitsky¹⁴, la iglesia Católica es la Iglesia del poder político-militar, tal como lo señalaba el escritor veragüense Carlos Francisco Chang Marín, en su obra *Faragual*.

Tanto Mignone como Verbitsky relatan pasajes del diario vivir de las clases menos privilegiadas en la década en mención, haciendo hincapié en el papel de la Iglesia colaboracionista con el régimen militar instaurado desde 1976 y que fue cómplice de miles de secuestros, torturas y desapariciones de quienes eran considerados seguidores de los sindicatos o, peor, de la izquierda marxista. Al referirse, explícitamente, al papel jugado por la Iglesia, Horacio Verbitsky, citando al arzobispo de Córdoba, indica: “<<*Dios va a defender su creación. Va a defender al*

¹³ MIGNONE, Emilio. *Iglesia y dictadura*. Buenos Aires: Ediciones Colihue, 2006.

¹⁴ VERBITSKY, Horacio. *La mano izquierda de Dios*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1995.

hombre, pero puede ser que el remedio sea duro, porque la mano izquierda de Dios es paternal, pero puede ser pesada>>...

Por izquierda pasó a ser la forma común de describir la represión clandestina”¹⁵.

Sin embargo, en el seno de la Iglesia argentina había grupos en contra del servilismo con la cúpula militar y así lo relata Verbitsky, cuando anota:

“El arzobispo de La Rioja, Enrique Angelelli, le escribió a Zaspé sobre las repercusiones, las persecuciones que venía sufriendo junto con sacerdotes, religiosos y laicos desde las bases del Ejército y de la Fuerza Aérea. En febrero el vicario general de la diócesis, Esteban Inestal, fue detenido en Mendoza, junto con dos dirigentes laicos del Movimiento Rural riojano. Oficiales del Ejército les dijeron que los documentos de Medellín eran comunistas, que la iglesia riojana se había separado de la Iglesia argentina y que Juan XXIII y Pablo VI habían destruido la Iglesia de Pío XII. En una comunicación al Episcopado, Angelelli no ocultó sus temores: pronto un obispo sería asesinado o detenido”¹⁶.

¹⁵ VERBITSKY, Horacio. **Op. cit.** Pág. 5.

¹⁶ *Ibíd.* Pág. 9.

¹⁶ *Ibíd.*

Sobre la persecución a los miembros de la Iglesia riojana, el autor continúa explicando:

“Muchos seminaristas, sacerdotes y religiosos fueron arrestados y sometidos a requisas en la cárcel mientras realizaban sus ejercicios espirituales...

Mientras se prohibía al obispo, oficiar misa en la cárcel, se admitía al capellán militar, cuyo servicio dominical se transmitía por radio en vez de la celebración de Angelelli en la catedral. El propio obispo fue revisado en el santuario popular del Señor de la Peña”¹⁷.

Acerca de la capellanía militar, el autor narra su complicidad con el régimen militar haciendo alusión a testimonios de reos sobrevivientes: *“¿Qué los han torturado tres días?, ¡Si habíamos quedado que las torturas no excederían las 24 horas!”¹⁸.*

Emilio Mignone va más allá. Relata sin tabúes la complicidad de la Iglesia en el secuestro y desaparición de Mónica, su hija y establece el silencio cómplice de Jorge Bergoglio (el actual Papa Francisco), a pesar de que el pontífice pertenece a la congregación de jesuitas y en la década

¹⁷ *Ibíd.* Pág. 17.

¹⁸ *Ibíd.* Pág. 18.

de 1970 fue miembro del movimiento *Sacerdotes para el Tercer Mundo* (ligado al Vaticano II y a Medellín 1968).

Se infiere, entonces, que Panamá, lugar donde prevalece la fe católica, era, también, escenario propicio para que se evidenciara la escisión en el seno de la Iglesia, a la que aluden Floristán, Tamayo y Verbitsky. Así, lo señala Carlos F. de Chang Marín¹⁹ en su obra y habla de la marcada tendencia de la Iglesia de Veraguas hacia la defensa de los intereses de los terratenientes y la clase política en detrimento de los desposeídos, uno de los postulados del Vaticano II²⁰. De ahí, que en su obra representativa, *Faragual*, describe: *“Es que cada vez que el campesino se organizaba para pelear por sus derechos, de una vez la iglesia les decía que no hicieran eso, porque se estaban dejando lavar el cerebro por los comunistas”*²¹.

Otra prueba del comportamiento se evidencia en el acercamiento de la Iglesia con los sectores burgueses y que José Ignacio Saranyana y Carmen José Alejos-Grau resaltan, cuando dicen: *“hasta la aparición de la Teología de la Liberación, la Iglesia se había desentendido de los pobres y*

¹⁹ CHANG MARÍN, Carlos Francisco. *Faragual*. 2^{da} ed. Panamá: Centro de Impresión Educativa, 1978.

²⁰ La referencia que hace Chang Marín es al papel de la Iglesia Católica en Soná y Cañazas.

²¹ CHANG MARÍN, Carlos Francisco. Entrevista concedida el día 9 de abril de 2012. Santiago de Veraguas, 7:30 p.m.

de las lacerantes lacras sociales; habría vivido <<enfeudada>> en el mundo burgués capitalista”²².

Surge, entonces, una interrogante: ¿A dónde se dirigía la Iglesia latinoamericana a partir de 1965? Para despejarla es preciso analizar el Concilio de Medellín de 1968, ya que desencadenó un modelo privilegiado del Vaticano II, pues, contrarió a Europa Central y del Norte; fue recibido y potenciado en esta región muy diferente a las ricas naciones europeas.

Al examinar el Concilio de Medellín, 1968, se encuentra, según la obra **Teología en América Latina**²³, una descripción del panorama religioso, social, político y económico de la región en ese período. Se hace interesante debido a que establece los antecedentes teológicos de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín, desde el 26 de agosto al 6 de septiembre de 1968). Sus autores indican que fue labor de monseñor Manuel Larraín proponer que se aprovechara el XXXIX Congreso Eucarístico Internacional de Bogotá de 1968, para realizar un trabajo apostólico latinoamericano de conjunto y lograr que la Iglesia del

²² SARANYANA, Josep I. y ALEJOS-GRAU, Carmen J. **Teología en América Latina: el siglo de las teologías latinoamericanas (1899-2001)**. Volumen III. España: Imprenta Fareso, 2002. Pág. 122.

²³ *Ibíd.*

continente diera una respuesta efectiva a los planteamientos conciliares del Vaticano II.

Lo que más resalta de esta obra, en torno al tema de la Teología de Liberación, es que la doctrina se fundamenta en la encíclica *Populorum progressio*; es decir, el progreso popular o el desarrollo de los pueblos que había establecido Pablo VI en 1967 y que se convertiría en la columna vertebral de las conclusiones de dicho encuentro, pues es una llamada urgente y vigorosa a favor del desarrollo integral de la humanidad, en especial en África y América Latina.

Esta encíclica trajo consecuencias políticas para la Iglesia, según Saranyana, cuando dice: *“De todos modos, suscitó una crisis semejante a la provocada a finales del siglo XIX por la promulgación de la Rerum novarum...”*²⁴. Entiéndase que la *Rerum novarum* era el fundamento de la doctrina social de la Iglesia Católica y que la ponía al servicio de los pobres.

Es preciso, entonces, reconocer que el grupo de sacerdotes que se anexaron a la creencia de la *Populorum progressio* fue creciendo

²⁴ SARANYANA, Josep I. y ALEJOS- GRAU Carmen José. *Op. cit.*, pág. 125.

constantemente, desde 1967 por toda América Latina, en lo que dio en llamarse “Movimientos de Sacerdotes para el Tercer Mundo”²⁵.

Una de las bases fundamentales del movimiento sacerdotal radicaba en el discurso que pronunciara Pablo VI, el día anterior a la apertura de la conferencia de Medellín:

*“Muchos, especialmente entre los jóvenes, insisten en la necesidad de cambiar urgentemente las estructuras sociales que, según ellos, no consentirían la consecución de unas efectivas condiciones de justicia para los individuos y las comunidades; y algunos concluyen que el problema esencial de América Latina no puede ser resuelto con la violencia. Con la misma lealtad con la que reconocemos que tales teorías y prácticas encuentran frecuentemente su última motivación en nobles impulsos de justicia y solidaridad, debemos decir y reafirmar que la violencia no es evangélica ni cristiana”*²⁶.

Se aprecia en este discurso²⁷ que el trabajo realizado por Jesús Héctor Gallego tiende a ser adscrito a la Teología de la Liberación, pero en su vertiente menos agresiva. Es decir, se encuentra aquí la referencia

²⁵ Ibíd. Pág. 120

²⁶ Extracto del discurso del Papa Pablo VI, Medellín, 24 de agosto de 1968. En: Josep Ignacio Saranyana y Carmen José Alejos Grau. Op. cit. Pág. 121.

²⁷ Para mayor conocimiento sobre el discurso del Papa Pablo VI en Medellín, se sugiere visitar la página electrónica de la Conferencia del Episcopado Latinoamericano (CELAM), disponible en http://www.vicariadepastoral.org.mx/5_celam/2-medellin/medellin_03.htm

sobre la importancia del trabajo de la Iglesia para la liberación de los oprimidos sin el uso de la violencia, contrario a lo proclamado por la vertiente más dura de la doctrina y que fue abanderada por Camilo Torres.

Lo anterior, lleva a pensar, además, en otra interrogante: ¿A qué movimiento se refería Pablo VI? Es evidente que durante la década de 1960 y 1970 se hicieron más fuertes los gritos de libertad armada del campesinado latinoamericano, quien buscaba conquistas sociales a través de la lucha. Este llamado lo aceptó Camilo Torres, siendo un ejemplo revolucionario para Jesús Héctor Gallego.

La revista **Diálogo Social** muestra lo que representaba Torres para el sacerdote y otros seguidores, cuando publicó la entrevista hecha al padre de Jesús Héctor Gallego: *“De Colombia llegaba Héctor a Panamá, fresca aún la huella de Camilo Torres. Predicador infatigable del <<amor eficaz>> en cátedras universitarias, púlpitos y mítines callejeros, caído en la guerrilla en 1966”*²⁸. Y se corrobora más adelante: *“Héctor tendría ideas parecidas al Che y a Camilo Torres pero no era violento como ellos”*²⁹.

²⁸ GALLEGU, Horacio. Panamá: Revista **Diálogo Social**. Panamá, 1971. Pág. 12.

²⁹ *Ibíd.*

Entonces, ¿En qué parte de la encíclica fundamentaron los teólogos de la liberación sus juicios de valor? En la crítica que hacía Pablo VI del capitalismo, lo cual se interpretó como una aprobación indirecta del colectivismo marxista. El Papa indicaba que existían medios para salir del subdesarrollo y que no era fruto del determinismo fatal ni debían conformarse con la postración económica.

La obra revolucionaria de Camilo Torres, **Cristianismo y revolución**³⁰, expone una serie de artículos referentes a los postulados que pregonaba. El sólo título de la revista, de origen argentino, y que tenía entre sus editores a Eduardo Galeano, pretendía comunicar las enseñanzas socialistas del Concilio Vaticano II. De allí que su publicación fue lanzada desde 1968 hasta 1971.

Por otra parte, Walter Joe Broderick³¹ publica en su compendio histórico **Pensamiento colombiano del siglo XX**, el artículo “*Camilo Torres Restrepo*”, en el que expresa acontecimientos ligados a la figura del sacerdote que se volvió guerrillero y concluye que Camilo logra conjugar sus ideales con sus acciones. Así, se observa: “*Lo que a Camilo*

³⁰ s/a. **Cristianismo y revolución**. “Camilo Torres: ilumina los caminos de América”. Buenos Aires: s/e, n°4, marzo de 1967.

³¹ BRODERICK, Walter Joe. **Pensamiento colombiano del siglo XX**. Bogotá: Instituto Pensar, 2007.

*le dio su lugar en la historia, no fue tanto la novedad de su pensamiento, ni la profundidad de sus análisis, sino algo más escaso todavía: la capacidad de convertir su manera de pensar en una forma de actuar*³².

En la obra se encuentra el origen del pensamiento revolucionario de Camilo Torres: su pasión por los pobres y la lucha por la igualdad social. Se desprende que es precisamente al ordenarse sacerdote cuando logra viajar a Europa de la posguerra y tiene contacto con el socialismo del mariscal Josip Broz Tito. Sin embargo, le influyó más su relación con los cristianos de Francia que lucharon por la liberación de Argelia. Allí, según Broderick, es que el joven comprende que es posible unir la lucha de la Iglesia con la de los desposeídos, pensamiento éste que se ve materializado en la universidad de Bogotá cuando, sin proponérselo, queda inserto en el movimiento insurgente Frente de Liberación Nacional (FLN).

Desde esta universidad, Camilo, observó cómo el gobierno colombiano sucumbía ante la estrategia de la Alianza para el Progreso de crear una reforma agraria en su país; no lo creyó y fue a las armas, pues

³² Ibíd. Pág. 93

los postulados de justicia social no fueron cumplidos por el gobierno colombiano.

Llama la atención que el camino que siguiera Camilo Torres en su vertiente de la Teología de la Liberación, fuera parcialmente compartido por Jesús Héctor Gallego, pues en la publicación **¿Dónde está el padre Gallego?**³³, se puede apreciar una carta que el sacerdote le remite al General Omar Torrijos Herrera, haciéndole saber sus planes de integración del campesinado a las gestiones de desarrollo social y económico de Santa Fe.

Otro de los ideólogos de la Teología de la Liberación fue el sacerdote Gustavo Gutiérrez Merino, quien publicó en 1973 la obra **Historia, política y salvación de una teología de liberación**. En ella, el prelado enfatiza la necesidad de la Iglesia Católica de ser *“partícipe de la liberación de las masas oprimidas, primero por medios pacíficos, pero... si fracasan... por los violentos.”*³⁴.

Se estima cómo el sacerdote exhibe lo que Chang Marín se refiriera tantas veces como la alianza entre la Iglesia y los sectores burgueses.

³³ s/a. **¿Dónde está el padre Gallego?** Panamá: Editorial Nueva Vida, 9 de junio de 1990.

³⁴ GUTIÉRREZ MERINO, Gustavo. **Historia, política y salvación de una teología de liberación**. Lima: Editorial Limajo, 1973.

Luego hacía un llamado a romper esa alianza y volcarse por la causa de los pobres.

Desde el punto de vista axiológico, las explicaciones que Gutiérrez Merino brinda sobre su teología, las sustenta sobre la base conceptual del cambio social que la encíclica *Populorum progressio* y la *Rerum novarum* proponen, ya que hacen un llamado a los cristianos para “*unir sus esfuerzos y evitar que la Iglesia continúe con la mentalidad malsana de dividir las cosas materiales de las espirituales*”³⁵.

Los planteamientos de Gutiérrez Merino, en su vertiente menos agresiva, así como los de Camilo Torres, fueron seguidos por Jesús Héctor Gallego, toda vez que el sacerdote promueve la colectivización del campesinado para liberarlos de la opresión de los terratenientes en Santa Fe. De allí, que sea trascendental leer la obra **Teología de la liberación: opción por los pobres**³⁶. En ella, Julio Lois hace un análisis pormenorizado de las implicaciones de esta corriente ideológica de la iglesia Católica.

³⁵ En este sentido, el análisis indica que en la obra de Gutiérrez Merino se hace un llamado para que la Iglesia se divorcie de las clases altas y siga el camino que lleva a los pobres al cielo. En otras palabras, desligarse del poder económico y ayudar a los desposeídos a encontrar los mecanismos materiales para alcanzar su progreso social y económico en la tierra, sin olvidarse que Dios existe en el cielo.

³⁶ LOIS, Julio. **Teología de la liberación: opción por los pobres**. Madrid: Editorial IEPALA, 1986.

Claramente, con una orientación marxista, el autor dispone un discurso sobre la base del materialismo histórico y la dialéctica materialista, pero con la tendencia religiosa³⁷. Ello hace de esta obra digna de un análisis más profundo para encontrar detalles relevantes. En este sentido, Julio Lois sugiere:

“Es una de mis convicciones más antiguas, profundas y queridas, no hablar del pobre en un mundo como el nuestro –donde el hambre, la desnutrición y el analfabetismo alcanza proporciones colosales y crecientes, donde incluso decenas de miles de personas se mueren todos los días por falta de los más elementales recursos-, vicia todo discurso sobre Dios y le despoja de auténtica credibilidad.

A partir de lo expuesto, he llegado a la conclusión de que la opción por los pobres, la solidaridad con su vida, causa y destino, es cuestión crucial para la vida cristiana”³⁸.

Robert Mc Afee Brown, en su obra **Liberation Theology: an introductory guide**³⁹, hace un estudio minucioso sobre los antecedentes, las causas y las consecuencias de esta ideología católica, con una clara tendencia socialista y un enfoque historicista dirigido al público anglosajón.

³⁷ He allí una contradicción lógica, que por supuesto, el lector deberá analizar, pues mezclar el tema de lo celestial con el materialismo viene a ser una combinación como el agua y el aceite que, aunque se puedan mezclar en un mismo recipiente, su estructura molecular impide su unificación en una sustancia nueva.

³⁸ LOIS, Julio. Op. cit. Pág. 7

³⁹ MC AFEE BROWN, Robert. **Liberation Theology: an introductory guide**. United States: Westminster/John Knox Press, 1993.

Ofrece la historia del movimiento católico (escrito en inglés) y muestra cómo evolucionó el pensamiento del ser humano en torno a Dios, desde sus orígenes hasta hoy. Expone las conexiones iniciales entre Dios y el hombre, pero dedica un capítulo entero al estudio histórico de las relaciones entre iglesia-pueblo en el continente americano desde la llegada de los europeos a estas tierras.

Más adelante el autor expone otro capítulo donde enseña cómo los caminos de la fe católica han de ser de los pobres, pues, desde su perspectiva, ese es la única vía al Señor.

Otros autores⁴⁰ que tratan este tema, muestran una clara tendencia socialista, por lo que se recomienda un análisis más detenido por parte del lector.

Se puede inferir que la labor de Jesús Héctor Gallego tiene la clara tendencia a la Teología de la Liberación y se evidencia el grado de compromiso social que mantenía con los desposeídos. Como diría Pedro Laín Entralgo, debía ser así porque era de su generación. A ésta,

⁴⁰ TAMAYO ACOSTA, Juan José y RODRÍGUEZ GÓMEZ Edgardo. **Aportación de la teología de la liberación a los derechos humanos**. Madrid: Editorial Dykinson, 2008. BERRYMAN, Phillip. **Teología de la liberación**. Madrid: Editorial Siglo XXI, 1998. ROWLAND. Christopher **La Teología de la liberación**. New York: Cambridge University Press, 1999.

definía, como: *“Un grupo de personas cercanas en ideas y en edad que desde esa libertad asumen algunos rasgos comunes en aquello que de proyecto tiene su propia acontecer...”*⁴¹.

Esta referencia conceptual se usará al momento de hacer una descripción de personajes, que tuvieron una realidad tempórea, o sea, al momento, y las necesidades que se dan en una determinada región.

Jesús Héctor Gallego inició en Santa Fe una *evangelización práctica*, concepto del libro de Los Cuatro Evangelistas, anotado por Jacob Jordans, quien expresa que la interacción del evangelismo es *“dar a conocer la salvación por medio del sacrificio de Jesús para todas las personas”*⁴².

Sobre la importancia de la fe para el cristiano, es necesario revisar textos bíblicos, como el de Mateo 28:18-20 (versión Reina Valera 1960), que dice:

*“Y Jesús se acercó y les habló diciendo:
Toda potestad me es dada en el cielo y en la
tierra. Por tanto id, haced discípulo a todas las*

⁴¹ LAÍN E Pedro. **Una biografía de convergencia y conciliación y la cuestión del individuo.** Disponible en: <http://revistas.upb.edu.co/index.php/escritos/article/view/29>

⁴² JORDANS, Jacob **Los cuatro evangelistas.** Biblia Católica. Versión Reina Valera, 1960. pág.49.

naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días; hasta el fin del mundo. Amen”⁴³.

Para entender el concepto de Pastoral social se utiliza la definición de la enciclopedia Wikipedia, que anota:

“Es una actitud de servicio concretada en acciones diversas por la cual, la iglesia se hace presente en la sociedad, en sus integrantes y en sus estructuras para orientar y promover el desarrollo integral del hombre de acuerdo a los principios evangélicos”⁴⁴.

Otros estudios que versan sobre la tarea del sacerdote Jesús Héctor Gallego, se encuentran en la Universidad de Panamá. Así, por ejemplo, se observa la tesis de pregrado ***La Cooperativa La Esperanza de los Campesinos y su influencia en el desarrollo socioeconómico de Santa Fe, Veraguas***⁴⁵, que presenta los aportes que brinda la cooperativa a los campesinos santaferños. Es de gran interés porque sirve como

⁴³ Ibíd. Pág. 45

⁴⁴ Disponible en http://www.cáritas.org.pe/pa_social.htm

⁴⁵ CAMARENA, Nereyda; PALACIOS, Carmen; DELGADO Maximina. **La Cooperativa La Esperanza de los Campesinos y su influencia en el desarrollo socioeconómico de Santa Fe Veraguas**. Panamá: Universidad de Panamá, Facultad de Humanidades, Escuela de Geografía e Historia (Trabajo de pregrado), 1995.

fuentes de información sobre la obra cumbre del sacerdote colombiano en este distrito, especialmente porque contiene información sobre la influencia de la cooperativa en el quehacer social, educativo, político y económico de la región.

Se encuentra, además, la tesis de pregrado ***Evolución Histórica del corregimiento cabecera de Santa Fe***⁴⁶, que ofrece un marco de referencia para comprender el acontecer histórico del corregimiento cabecera de Santa Fe, lugar donde se ubica la parroquia San Pedro Apóstol y donde laboró Jesús Héctor Gallego.

Un estudio importante sobre el quehacer del sacerdote Jesús Héctor Gallego lo constituye la monografía de Juan Ramón Herrera⁴⁷, en la que se hace un análisis de la vida y obra del sacerdote, así como sus repercusiones hasta el año 2000.

La influencia de Jesús Héctor Gallego en la comunidad santaferense es de relevancia y su estudio hace necesario aplicar técnicas de trabajo que permitan recopilar información oral, por ejemplo la entrevista. Este

⁴⁶ ATENCIO, Claudio y DÍAZ, Elizabeth. **Evolución histórica del corregimiento cabecera de Santa Fe**. Panamá: Universidad de Panamá, Facultad de Humanidades, Escuela de Geografía e Historia (Trabajo de pregrado), 1998.

⁴⁷ HERRERA, Juan Ramón. **Héctor Gallego su incidencia en la historia de Santa Fe 1967-2000**. Panamá: Universidad de Panamá, Facultad de Humanidades, Escuela de Geografía e Historia (Monografía), 2000.

tipo de investigación es sugerido por Laura Benadiva⁴⁸ y Patricia Sepúlveda⁴⁹, por la gran ayuda que ofrecen para obtener los aportes de las culturas y las sociedades que necesitan conocerse.

Del mismo modo, se debe considerar la obra de Paul Thompson⁵⁰, que sugiere la historia oral como un nuevo tipo de hacer historia y que la misma contribuye significativamente al conocimiento de un hecho en particular.

Estas obras permitieron ampliar el conocimiento sobre la importancia de los testimonios que brinda el campesinado santafereño y del que, la historiografía nacional, tiene referencias, sobre todo, en la obra de Marco A. Gandásogui, quien sugiere que en las décadas de 1960 a 1980 se operaron grandes cambios en el sistema económico de la gente del campo. Al respecto, sostiene:

“Estos cambios se detectaron a nivel de la estructura de la tenencia de la tierra, de las tecnologías empleadas para trabajar la tierra, cosechar y transportar los productos y en la forma utilizada para comercializarla... El valor del

⁴⁸ BENADIVA, Laura. **Historia oral, relatos y memorias**. Argentina: Editorial Maipue, 2007.

⁴⁹ SEPÚLVEDA, Patricia. **La historia oral**. Disponible en www.clio.rediris.es/articulos/oral.htm

⁵⁰ THOMPSON Paul. **La historia oral y el historiador**. Junio de 1983, Vol. 33, N°7.

Disponible en: www.historytoday.com. Traducción de Tomás Austin en 1990.

*trabajo fue sustituido por el valor de la fuerza de trabajo*⁵¹.

En las obras de Iván Quintero⁵², también, se plasman las realidades de las comunidades campesinas en Panamá. Se destaca el papel del hombre interiorano en las reivindicaciones sociales. Su obra, **El sector agropecuario panameño: desarrollo y perspectivas**, presenta la situación del agro frente a las profundas transformaciones a las que se ve sometido durante la época republicana. Esta publicación es interesante, toda vez que ofrece un panorama de las luchas campesinas y sus esfuerzos por abrirse paso en el quehacer socio-político nacional, en especial a finales de la década de 1960 e inicios de 1970, período en el cual se desarrollan los aportes de Jesús Héctor Gallego.

El llamado que atendió Gallego fue el de servir a los pobres, aquellos que más lo necesitaban y quienes no se atrevían a defenderse ante las injusticias. De ello, el señor José Ábrego, recuerda: "...las

⁵¹ GANDÁSEGUI, Marco A. **La fuerza del trabajo en el agro: experiencia del desarrollo capitalista en Panamá**. Panamá: CELA, 1985. Pág. 2.

⁵² QUINTERO, Iván. **Pasado y presente de las luchas campesinas en Panamá**. Panamá: Servicio de Paz y Justicia en Panamá, 1997.

personas no miraban a la cara cuando les hablaban, mantenían la cabeza baja y de sumisión, se dirigían a: el “don” y la “doña” y de las “niñas”⁵³.

Este testimonio sirve para comprender la situación social y cultural que vivía la población en la década de 1960. Esa sumisión fue la que Héctor combatió al concienciar a las personas, pues según él *“todos son iguales y con iguales derechos, y que se podía expresar las ideas libremente”⁵⁴.*

El trabajo organizado que impulsó Héctor, en Santa Fe, llevó a los campesinos a ser pequeños empresarios y tener una organización que los hacía fuertes. El movimiento campesino fue reconocido a nivel nacional, debido a su particularidad de apoyo. Al respecto, escribe Iván Quintero, en su libro **Pasado y presente de las luchas campesinas en Panamá:**

“Así en esta fase se escribe la lucha campesina en Santa Fe, distrito de la provincia de Veraguas, liderada por el sacerdote católico Héctor Gallego, el equipo de trabajo que preside Gallego se apoya en una estructura organizativa

⁵³ ÁBREGO, José. Entrevista realizada en Santa Fe, Veraguas. El 19 de marzo de 2011., 2:00 p.m.

⁵⁴ *Ibíd.*

*que se levanta en el interior de esa Iglesia local*⁵⁵.

El libro **Cronología del movimiento campesino**, de Victoriano a Gallego 1900-1971⁵⁶, hace un recuento histórico de las luchas más importantes sucedidas en ese periodo determinado. Se refiere a la figura de Héctor Gallego como organizador del movimiento campesino en Santa Fe y hace un aporte interesante a la investigación porque se mencionan las similitudes entre Victoriano Lorenzo y el sacerdote Héctor Gallego, como líderes de multitudes. Es útil porque se tiene una fuente escrita para luego constatar con la información de las entrevistas y los testimonios orales.

Otro investigador que aborda la temática de la gente del campo es Stanley Heckadon Moreno⁵⁷, quien cuenta con una producción acerca de las realidades del campesinado panameño. Destaca que, tanto el pequeño ganadero como el agricultor pobre, conformaron el grueso de las capas sociales que emigraron de sus áreas en busca de mejores oportunidades.

⁵⁵ QUINTERO, Iván. **Pasado y presente de las luchas campesinas en Panamá**. Panamá: SERPAJ, 1995. Pág.82.

⁵⁶ PRODESO. **De Victoriano a Gallego, Cronología del movimiento campesino de 1900-1971**. Panamá: 1989.

⁵⁷ HECKADON MORENO, Stanley. **Cuando se acaban los montes**. Panamá: Editorial Universitana, 1983.

A los estudios realizados por Heckadon se debe agregar el aporte significativo de la obra de Marcela Camargo⁵⁸, ya que hace énfasis en la historia agraria y rural; explica la forma de subsistencia, comercio y economía del campesino coclesano a través de los años, especialmente en la primera mitad del siglo XIX, situación que hace inferir rasgos similares que existen en las demás regiones del interior de Panamá.

La profesora Camargo hace uso de la técnica de historia oral, con la que recoge múltiples entrevistas y testimonios, de quienes, en el fondo, pese a su invisibilidad, han hecho la historia de aquellos lugares. Además, se encuentra una impresionante y actualizada bibliografía que sustenta teóricamente las aportaciones hechas por la autora, aparte de variadas fuentes.

En síntesis, el estudio de los aportes sociales, económicos, políticos y culturales del sacerdote Jesús Héctor Gallego al campesinado santafero, no se ha abordado plenamente en la historiografía nacional, razón por la cual se hace necesaria esta investigación.

⁵⁸ CAMARGO, Marcela. **Producción y comercio en la sociedad rural de Penonomé durante los primeros cincuenta años de la República**. Panamá: Agenda Centenario de la Universidad de Panamá, 2002.

1.2. Planteamiento del problema

A través de los planteamientos esbozados en el punto anterior se logra apreciar la influencia social, económica, política y cultural de quienes, mediante el sacerdocio, ejercieron su trabajo entre los pobres de América Latina. Sin embargo, se intenta definir el problema objeto de estudio de la presente investigación con las siguientes interrogantes: ¿Cómo influyó la Teología de la Liberación en las obras que desarrolló el sacerdote Jesús Héctor Gallego? ¿En qué lugares del distrito de Santa Fe fue mayor la influencia del sacerdote Jesús Héctor Gallego? ¿Cómo influyó el trabajo desarrollado por el sacerdote Jesús Héctor Gallego en los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales de la vida del campesinado santafereño? ¿Cuáles fueron los cambios sociales, económicos, políticos y culturales experimentados por los campesinos santafereños al asociarse en la Cooperativa La Esperanza de los Campesinos? ¿Cómo recuerdan las nuevas generaciones de campesinos santafereños la labor del sacerdote Jesús Héctor Gallego?

La ideología social de la iglesia Católica, conocida como Teología de la Liberación, influyó en las nuevas generaciones de sacerdotes que se formaron durante la década de 1960 y 1970, período en el cual se

desarrolla el pensamiento de personajes, como Camilo Torres Restrepo, Gustavo Gutiérrez Merino, Leonardo Boff y Manuel Pérez Martínez. Es innegable que las proyecciones de estos hombres fueron decisivas en la forma de trabajar del sacerdote Jesús Héctor Gallego, pues llevó la Iglesia a servir a los pobres (uno de los postulados liberadores), de ello da cuenta la bibliografía anotada.

Sin embargo, poco se conoce acerca de la influencia del trabajo realizado por el sacerdote Jesús Héctor Gallego en los ámbitos del quehacer social, económico, político y cultural de los campesinos santafereños, de las generaciones que le conocieron y de las nuevas generaciones, por lo cual estas interrogantes deben ser despejadas a lo largo de la investigación.

1.3. Justificación y pertinencia

La influencia recibida por la ideología social de la iglesia Católica, denominada Teología de la Liberación en un grupo de sacerdotes americanos fue trascendental para darle un viraje a la percepción que se tenía de una Iglesia al servicio de las clases burguesas, colocándola al servicio de los pobres.

Sin embargo, no se han encontrado investigaciones que expliquen a profundidad, si en efecto o no, el sacerdote Jesús Héctor Gallego desarrolló los postulados expuestos por Juan XXIII y Pablo VI en el concilio de 1965 y por las encíclicas *Populorum progressio* y *Rerum novarum*, durante su labor en la parroquia San Pedro de Santa Fe.

Es de interés saber que Jesús Héctor Gallego llega a Panamá en 1967, un año antes de celebrarse la **II Conferencia general del episcopado latinoamericano** (concilio de obispos en Medellín, 1968), y que ya el sacerdote colombiano Camilo Torres Restrepo había fallecido (en combate como guerrillero contra tropas del gobierno, 1966), porque se convierten en otras razones de peso para auscultar en la bibliografía existente esa relación entre su trabajo como sacerdote y la ideología pregonada en la conferencia a la cual, por supuesto, acudió Marcos Gregorio McGrath, Obispo de Panamá.

Además, la investigación rescata, mediante la técnica de la historia oral, los relatos y memorias de las personas llamadas *los sin voz*, que con su accionar formaron parte de la historia social de la comunidad santaferña y vivieron de cerca la labor sacerdotal de Jesús Héctor Gallego. Se da el conocimiento de las formas de pensar de un grupo de

personas de diferentes generaciones y clases sociales (campesinos y terratenientes), para contrastar las formas de percibir el trabajo hecho por el sacerdote en cada generación del lugar, lo que representa un aporte al desarrollo de la historiografía regional y nacional. Lo que se concibe como un conocimiento transversal, humanístico de una parte de la historia, exigible a quien verdaderamente desea considerar una visión correcta de un pasado muy cercano culturalmente.

Así pues, con diversos puntos de vista se determina la selección de la parte de la realidad histórica que se toma como objeto, y que sin duda dará tanta información sobre el objeto estudiado como sobre las motivaciones de quien estudia y desea complementar lo de otros historiadores.

1.4. Limitaciones

La investigación se vio limitada por situaciones que influyeron en sus diferentes etapas, sobre todo, en el establecimiento de un área geográfica de influencia del trabajo sacerdotal de Jesús Héctor Gallego, dado que la parroquia San Pedro Apóstol de Santa Fe es geográficamente extensa. A ello, se añade el hecho de la resistencia de algunos campesinos y la clase

terrateniente santafereña a participar de las entrevistas, pese a conocer las intenciones del estudio.

Otro aspecto que se estimó negativo, fueron las largas distancias que se debían recorrer una vez se estableció el área geográfica del estudio. En este sentido, los difíciles caminos de penetración obligaron en algunos momentos a caminar, utilizar vehículos de doble tracción o conseguir caballo, lo que incluía otros gastos no previstos.

CAPÍTULO II

MARCO DE REFERENCIA

2.1. Marco teórico

La tesis de postgrado de Roberto Pineda⁵⁹ expone diversos puntos de vista de algunos teóricos que permiten seguir el desarrollo de la presente investigación. Se hacen notables aportaciones acerca del trabajo de los habitantes de las áreas rurales para incentivar el crecimiento agrícola de la provincia de Veraguas.

Es interesante encontrar, en la investigación de este autor veragüense, descripciones del concepto campesino que presenta la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), pues se acerca a la realidad del campesinado santafereño de las décadas anteriores a 1970, período a partir del cual se empiezan a romper las estructuras culturales, sociales, políticas y económicas que mantenía el hombre del campo y los terratenientes en Santa Fe, gracias a la labor de concienciación realizada por el sacerdote Jesús Héctor Gallego.

⁵⁹ PINEDA, Roberto. **Indígenas y campesinos en la producción de caña de azúcar del ingenio La Victoria: 1995-2005**. Panamá: Universidad de Panamá, Vicerrectoría de Investigación y Postgrado. Centro Regional Universitario de Veraguas, 2012 (Trabajo de postgrado).

Al respecto, el autor cita a John W. Durston:

“Gran parte del comportamiento económico típicamente del campesino se debe, en el fondo, a las relaciones socioeconómicas que mantiene con otras clases más poderosas, pues ellas son las que limitan su acceso a casi todos los insumos productivos y facilitan la transferencia involuntaria de una parte de los recursos que genera hacia otros sectores de la sociedad”⁶⁰.

Se observa en la cita una clara explicación acerca del comportamiento de sometimiento del campesino frente al terrateniente y que, en virtud de ello se genera una espiral socioeconómica, cultural y política de dominador y dominado, facilitada por la carencia de recursos de los unos y la posesión de los otros.

Si bien, Roberto Pineda trata el tema de la producción de la caña de azúcar, sus puntos de vista permiten inferir que las relaciones a las cuales se hacen referencia, también, tienen su origen en un cultivo: el café.

A lo largo de la investigación se observa que a partir del trabajo realizado por el sacerdote Jesús Héctor Gallego, esa relación de poder comienza a resquebrajarse debido a diferentes factores, principalmente

⁶⁰ DURSTON, John W. **Clase y cultura en la transformación del campesinado**. Revista de la CEPAL, Santiago de Chile, 1982. Pág., 156. En: Roberto Pineda. Op. cit. Pág. 36

por la organización del campesinado en una cooperativa que se encargará, a partir de 1971, de cultivar, cosechar y vender este producto.

Por otro lado, debido a la introducción de nuevos cultivos y formas de producción agrícola se fomentará la independencia económica del campesinado⁶¹.

La Teoría marxista, indica que el campesinado constituye una infraestructura dentro de la estructura capitalista, pero que su clase social es el proletariado, puesto que son pequeños productores agrícolas con recursos de capital muy limitados, que basan su estrategia económica en la auto explotación de la mano de obra familiar no remunerada, sin poder lograr un proceso sostenido de acumulación de capital, por lo cual venden su fuerza de trabajo a cambio de capital.

Lo anterior, se hace evidente en la fase de entrevistas, pues los campesinos mayores de 60 años de edad indican que antes de la creación de la Cooperativa La Esperanza de los Campesinos, trabajaban a cambio

⁶¹ Aquí se trata el tema de la introducción del cultivo de la naranja con fines comerciales, así como la introducción de cultivos con fines alimenticios que, a juicio de algunos entrevistados, se establecieron a partir de los inicios de la década de 1970, tal como la zanahoria, poroto, frijol, tomate, lechuga, entre otros. Del mismo modo, se hace referencia a las formas de producción de la tierra.

de un jornal o vendían su producción de subsistencia, incluso, antes de ser cosechada, a los terratenientes.

Leslie White y Marvin Harris emplean la Teoría del **Estructuralismo histórico**. En ella explican cómo se manifiestan las formas de producción ligadas a la tierra que mantiene el campesino. Esta Teoría considera la relación entre medio ambiente, tenencia de la tierra, tecnología productiva y organización social.

La adaptación al cambio que plantea Gloria Rudolf en su obra , **La gente pobre de Panamá**⁶², basada en la teoría del *Estructuralismo histórico*, se puede apreciar en el proceso económico que el campesinado santafereño desarrolla, una vez se instala la cooperativa La Esperanza de los Campesinos, sobre todo, en cuanto al cultivo del café, ya que cambia la relación social entre campesinado y terratenientes, e inicia un proceso de adaptación a las exigencias que el mercado capitalista requiere del café como principal cultivo de producción, que permite cierto nivel de acumulación de capital⁶³.

⁶² RUDOLF, Gloria. **La gente pobre de Panamá**. Panamá. EUPAN, 2000.

⁶³ En este sentido se debe aclarar que este proceso, contrario a lo planteado por Marx, no es sostenido, es decir, no permite la acumulación de riquezas, sin embargo sí permite que el capital brinde mayor independencia y rompa, paulatinamente, el proceso de dominación al cual aludo.

Si se habla de procesos económicos ligados a la producción agrícola, hace importante revisar la tesis de postgrado de Elsa Marín Ramos⁶⁴, pues se encuentran referentes teóricos. Aquí, se esboza una panorámica acerca de la aplicación de la **Teoría de la Cadena de Valor** en la producción artesanal, hilvanando con ella al **Materialismo Histórico** y la **Teoría del Valor del Trabajo** de Adam Smith. En los planteamientos de la autora se reconocen grandes aportes al estudio que del trabajo agrícola realizan los campesinos en su impulso por adentrarse en el mundo del capitalismo, razón por la cual se considera de gran valía reconocer los procesos seguidos por los campesinos en la cadena de producción de cultivos, como el café.

En cuanto a la aplicación práctica de la Teoría de la Cadena de Valor, se encuentra que existen procesos en la producción agrícola que inician con la siembra (en este caso del café) y pasan por la comercialización con el agente intermediario (en este caso la Cooperativa la Esperanza de los Campesinos).

⁶⁴ RAMOS, Elsa Marín. **Mujeres y artesanías en San José de Océ: reserva del patrimonio nacional**. Panamá: Centro Regional Universitario de Veraguas, Vicerrectoría de Investigación y Postgrado, 2013 (Trabajo de postgrado).

La obra de Walker Ayala⁶⁵ puede ser utilizada para ampliar más los conocimientos que sobre los procesos agrícolas desarrollan los campesinos en el mundo capitalista, pues brinda aportaciones sobre la **Teoría de la Cadena de Mercancías**; indica que la estructura de la producción, el comercio y el consumo de mercancías, se desagrega en eslabones. Esto servirá en adelante para complementar las teorías del Materialismo Histórico, del Valor del Trabajo, así como de la Cadena de Valor, puesto que permite comprobar que el trabajo del campesino santafereño, a partir de la introducción de la Cooperativa La Esperanza de los Campesinos, logra insertarse en la lógica del capital.

Es necesario indicar que esta investigación, además del componente económico, tiene un componente social, que es estudiado desde la perspectiva de la forma de organización que el sacerdote Jesús Héctor Gallego implementó, para que el campesinado lograra uno de los postulados de la encíclica *Rerum Novarum* y de la *Populorum Progressio*: la liberación de los oprimidos.

⁶⁵ AYALA CASTILLO, Walker. **Producción y comercialización del tabaco en el distrito de Bugaba durante la década de 1970**. Panamá: Universidad de Panamá, Centro Regional Universitario de Coclé, Vicerrectoría de Investigación y Postgrado, 2012 (Trabajo de postgrado).

En este sentido, la llamada **Teoría de la Modernización** indica que la protesta social es producto del paso de una sociedad tradicional a una sociedad moderna como consecuencia de cambios en los patrones de conducta. Los postulados permitirán encontrar elementos que expliquen cómo los campesinos formaron organizaciones de base dirigidas por la iglesia Católica que buscaban la liberación del oprimido.

En el marco de esta teoría, la sociedad se organiza en sistemas que regulan y condicionan la realización de acciones. Precisamente, el proceso de modernización implica cambios en las variables que organizan las acciones. Desde esta perspectiva, un libro clásico de las Ciencias Sociales de los sesenta de un interesante y agudo observador, Gino Germani, integró los presupuestos teóricos del funcionalismo en el marco de condicionamientos históricos políticos, para presentar su libro **Sociología de la modernización**⁶⁶, en el que se plantea el cambio social como el paso de las sociedades tradicionales a las sociedades modernas.

El eje del análisis se funda en la orientación diferencial de la acción en referencia a las variables-patrones, en torno a los cuales se organiza la acción social que lleva a cabo el campesinado santafereño.

⁶⁶ GERMANI, Gino. **Sociología de la modernización**. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1969.

El punto clave que interesa consiste en definir las características del comportamiento colectivo campesino en un momento en el que se da un complejo proceso de transición de la sumisión a la protesta y de allí, a la formación del movimiento social en Santa Fe, que se conjuga con la formación de organizaciones de base en los principales lugares poblados, donde el sacerdote realizó su labor pastoral.

Si bien la perspectiva planteada por la teoría en estudio constituye un enfoque útil para el análisis del comportamiento colectivo, debe complementarse con hipótesis provenientes de otras fuentes teóricas que completan una visión más rica y al mismo tiempo más compleja del proceso⁶⁷.

Esta Teoría de la Modernización plantea que el proceso de cambio de una sociedad tradicional a una moderna provoca en sus inicios *desorganización* y *dislocación*. Se entiende por *desorganización* las consecuencias de los cambios continuos que generan problemas sociales, rupturas y conflictos entre los diversos grupos, movimientos de protesta y resistencia al cambio y por *dislocación* la pérdida de la antigua inserción

⁶⁷ Tal como se ha propuesto con el empleo de otras teorías en este punto de la investigación.

del grupo en la estratificación social, que implica una reubicación distinta en la construcción de la nueva sociedad.

La debilidad de la Teoría de la Modernización radica en que centra su análisis en el complejo normativo orientador de la acción, marginando del análisis las condiciones socioeconómicas y las relaciones de poder históricamente constituidas, razón por la cual se argumenta esta investigación con el uso de otras teorías.

Sin embargo, la teoría brinda otros puntos de vista desde la perspectiva de los otros actores sociales: los terratenientes. Para ellos, la explicación del nuevo movimiento social campesino, desde una perspectiva conservadora, se percibe a partir de rasgos estereotipados que definen a un actor en un permanente estado de minoridad. Este punto es clave para interpretar una forma de creencia que es discriminatoria y, al mismo tiempo, justificadora de relaciones de dominación fundamentada en criterios autoritarios.

Por consiguiente, mediante el empleo de las diferentes teorías a lo largo de la investigación, se plantea una descripción de lo que se denomina visión conservadora del campesinado, para luego desarrollar la siguiente hipótesis clave: Existe un proceso de profundización de la

identidad campesina que supera el marco de la protesta social y repercute en la generación de un nuevo movimiento social. Este nuevo movimiento queda expuesto en los grupos organizados que dirigió el sacerdote Jesús Héctor Gallego.

Es interesante abordar otro planteamiento de la teoría en estudio: para el pensamiento conservador que predomina en la clase terrateniente, al campesinado santafereño se le define por sus carencias. El campesino es el que no tiene educación, herramientas, ropas, zapatos, medios de producción, salvo su mano de obra. De esta visión se pasa a otra, siguiendo la misma lógica: como el campesino carece de bienes materiales, se caracteriza también como un grupo en permanente estado de minoridad. Por eso, en esta particular concepción conservadora no sabe pensar, no sabe hacer política y no puede defender por sí mismo sus intereses.

A partir del punto de vista señalado, las movilizaciones campesinas no pueden ser explicadas en función a factores internos, sino en relación a factores externos que actúan sobre la masa campesina. Así, cualquier acto de protesta campesina exige, necesariamente para dilucidar su alcance y significación, conocer quién o quiénes están detrás incitando tal

tipo de comportamiento. Esta idea, planteada por la teoría de la modernización, sirve para sustentar el argumento de la clase terrateniente en Santa Fe: la insistencia en la tesis de la manipulación campesina, de los sigilosos ideólogos ocultos que convierten a los pobres campesinos en títeres de sus intereses mezquinos.

Desde este punto de vista, el papel del sacerdote Jesús Héctor Gallego es visto como el del manipulador del campesinado. Del que trata de romper con la tradición.

La teoría también argumenta que, en la concepción conservadora, la demanda campesina en sí misma constituye un acto ilegal que puede con facilidad convertirse en insurrección anárquica. Esta tesis hace que toda demanda campesina sea considerada como parte de un proceso autodestructivo de la sociedad, una suerte de protesta inútil, un juego perverso sin horizonte. He aquí el referente político que esta investigación aborda, también en el cuarto capítulo.

Es importante reconocer que esta investigación enfoca la economía tradicional campesina como un factor débil frente al desarrollo de una economía de mercado en expansión, puesto que, en el marco de una concepción cultural tradicional, carecen de posibilidades para enfrentar

con éxito las nuevas reglas impuestas. Por ello, la nueva forma de organización que aporta el sacerdote Jesús Héctor Gallego es objeto de un análisis profundo en el cual el campesinado santafereño está desarrollando una nueva identidad, que no se funda solamente en las tradiciones culturales sino también, como respuesta a la explotación económica y a la dominación política tradicional anterior y durante la década de 1970.

Esta nueva situación de resistencia y respuesta creativa al sistema económico, controlado por grupos terratenientes que pretenden excluirlos, es un fenómeno social de primera importancia para los procesos de cambio que se desarrollan en el Panamá de fines de la década de 1960 y principios de 1970, pues el movimiento campesino panameño logra algunos de sus objetivos de lucha: la creación de los asentamientos campesinos y la reforma agraria, tal como se plantea en el primer capítulo de esta investigación y en su marco histórico.

Resulta interesante que la teoría de la modernización explica que es precisamente la nueva concepción la que descoloca a quienes tienen una concepción tradicional conservadora sobre el campesinado y las reacciones son, muchas veces, hasta violentamente opuestas. Ello

explicaría la persecución y los ultrajes de que fue objeto el sacerdote Jesús Héctor Gallego en virtud de su labor evangelizadora y liberadora del campesino. Por ello, explica la teoría, la nueva realidad y la capacidad de contestar que tiene el campesinado solo puede ser entendida, en la concepción conservadora, como un acto de rebeldía y subversión producido desde afuera del movimiento, o sea, un acto de manipulación.

El marco económico-social panameño de las décadas en estudio, referente a la cuestión rural, se caracteriza por un proceso de transformación de la estructura agraria fundado en un desarrollo desigual y combinado⁶⁸. Por una parte se observa un impulso fuerte de producción estatal a gran escala, sobre todo de la producción de caña de azúcar, pero por otra parte un rápido proceso de descomposición y empobrecimiento campesino en el nivel económico, con fuertes repercusiones en un proceso que diluye las relaciones sociales de carácter tradicional⁶⁹.

⁶⁸ Sobre este tema, es necesario que se haga la lectura de la obra **"Cuando se acaban los montes"**, de Stanley Heckadon Moreno, en la cual el autor narra la evolución de la sociedad campesina asentada a partir del reconocimiento de su derecho a la tierra.

⁶⁹ Sobre esta idea, se recomienda la lectura de la tesis de Roberto Pineda, quien alude a la investigación hecha por Stephen Gudeman *"A demise of a rural economy: from subsistence to capitalism in a Latin American village"*, donde el autor argumenta los factores que intervinieron en la pérdida de la identidad cultural del campesinado, producto de la entrada al mundo capitalista promovido por el cultivo a gran escala de la caña de azúcar.

Por otra parte, a partir de la década de 1990, se observa un dinámico proceso de concentración de la tierra y de la tecnología productiva, que se realiza en El Pantano, El Alto y Alto de Piedra, sobre la base de la compra de tierras a los campesinos minifundistas, que al final venden a un precio irrisorio para convertirse en campesinos sin tierra o simplemente marginales de los cinturones urbanos.

Se aprecia en esta exposición que el uso de las diferentes teorías propuestas tiende a la explicación de los factores que intervienen en el cambio social, económico, político y cultural que impulsa la labor del sacerdote Jesús Héctor Gallego con el campesinado santafereño.

2.2. Objetivos

La investigación presenta los siguientes objetivos:

2.2.1. Objetivos generales

- Conocer los aportes sociales, políticos, económicos y culturales del sacerdote Jesús Héctor Gallego en la sociedad campesina de la parroquia de Santa Fe.
- Valorar la influencia de la obra pastoral de Jesús Héctor Gallego en los habitantes de la región de Santa Fe.

2.2.2. Objetivos específicos

- Identificar algunas teorías que explican la importancia de la labor social, económica, política y cultural de Jesús Héctor Gallego en beneficio del campesinado santafereño.
- Explicar los momentos históricos ligados a la tarea sacerdotal de Jesús Héctor Gallego.
- Clasificar los aportes sociales, económicos, políticos y culturales de Jesús Héctor Gallego en Santa Fe, a través de la técnica de la historia oral.
- Ubicar las zonas de influencia de la labor sacerdotal de Jesús Héctor Gallego.
- Explicar la organización del campesinado santafereño para enfrentar los cambios producidos por su inserción en la economía capitalista.
- Evaluar la importancia de investigar los aportes sociales, económicos, políticos y culturales de Jesús Héctor Gallego en la parroquia de Santa Fe.

2.3. Hipótesis

- La labor realizada por el sacerdote Jesús H. Gallego, en algunas comunidades de Veraguas, se sustenta en los planteamientos o postulados expresados en la Teología de la Liberación y el Plan de Veraguas

2.4. Metodología

Para la recopilación de información se estableció la siguiente metodología:

- **Aplicación de la técnica de Historia oral:**

El trabajo con fuentes orales siempre es tomado con precaución por los historiadores y sometido a crítica documental, aunque desde el principio de la historia, como ciencia, se ha utilizado. Y si se estudia, se observa cómo antes del desarrollo de la escritura, la tradición oral, los mitos, los ritos, las costumbres y la cultura material eran los únicos medios para la transmisión de información de una generación a otra.

La principal herramienta de obtención de datos en la historia oral es la entrevista y su registro adecuado es la primera preocupación del investigador.

El historiador-entrevistador debe procurar influir lo menos posible a la hora de recoger los testimonios, de lo contrario se produce una alteración evidente: la utilización de conceptos, categorías o hasta hechos o interpretaciones que el entrevistado ha obtenido de su contacto con él y no de su experiencia personal.

La tarea propiamente historiográfica e interpretativa, que corresponde como historiadores, es posterior al haber reunido suficiente material. En este caso, la historia oral fue un instrumento que se empleó para recopilar información de los campesinos que vivieron de cerca el trabajo del sacerdote Jesús Héctor Gallego. Del mismo modo, se abordó a nuevas generaciones de santafereños que, a pesar de pertenecer a la década de 1970 o posteriores, conocen del alcance de la labor de este hombre de fe.

- **El uso de la metodología convergente:**

La metodología convergente, empleada por Mario Samper Kutschback⁷⁰, indica que en los estudios de historia, el empleo de otras disciplinas es necesario y enriquece la investigación.

⁷⁰ SAMPER, Mario. Metodologías convergentes e historia social del cambio tecnológico en la agricultura. San José, Costa Rica: Progreso Editorial, 2001.

En esta, la metodología convergente utiliza la Geografía para explicar el marco espacial en el cual se desarrolló la labor del sacerdote Jesús Héctor Gallego. Se emplea, también, la estadística para explicar la evolución demográfica de Santa Fe, desde la década de 1960 a 1980.

- **Uso de fuentes documentales:**

Las fuentes bibliográficas utilizadas en la investigación, fueron:

- **Fuentes de carácter cuantitativo:**

- Los Censos de Población y Vivienda de 1960, 1970 y 1980, para estudiar a la población y su comportamiento demográfico, como la situación de las viviendas para conocer la realidad económica y social del distrito.
- Los archivos parroquiales sirvieron para tener una estadística sobre los bautizos, los matrimonios, las defunciones y hacer un análisis durante y después de la presencia de Héctor Gallego.

- **Fuentes de carácter cualitativo:**

- Se incluye la revisión de libros, folletos, revistas, hojas volantes, artículos de internet, que fueron de gran valor.

CAPÍTULO III

MARCO GEOGRÁFICO - HISTÓRICO

3.1. Marco geográfico

A continuación, las características generales de la geografía del distrito de Santa Fe.

3.1.1. Ubicación

El distrito de Santa Fe pertenece a la división político-administrativa de la provincia de Veraguas.

Cuadro N°1
Distritos y corregimientos de la provincia de Veraguas

Distritos	Corregimientos
Atalaya	Atalaya, El Barrito, La Montañuela, San Antonio, La Carrillo
Calobre	Calobre, Barnizal, Chitra, El Coda, El Potrero, La Laguna, La Raya de Calobre, La Tetilla, La Yeguada, Las Guías, Monjarás, San José
Cañazas	Cañazas, Cerro de Plata, Los Valles, San Marcelo, El Picador, San José, El Aromillo, Las Cruces
La Mesa	La Mesa, Bisvalles, Boró, Llano Grande, San Bartolo, Los Milagros y El Higo
Las Palmas	Las Palmas, Cerro de Casa, Corozal, El María, El Prado, El Rincón, Lolá, Pixvae, Puerto Vidal, Zapotillo, San Martín de Porres, Viguí y Manuel Amador Guerrero
Mariato	Llano de Catival o Mariato, Arenas, El Cacao, Quebro, Tebario
Montijo	Montijo, Gobernadora, La Garceana, Leones, Pilón, Cébaco, Costa Hermosa, Unión del Norte
Río de Jesús	Río de Jesús, Las Huacas, Los Castillos, Utira, Catorce de Noviembre
San Francisco	San Francisco, Corral Falso, Los Hatillos, Remance, San Juan, San José
Santa Fe	Santa Fe, Calovébora, El Alto, El Cuay, El Pantano, Gatuncito, Río Luis, Rubén Cantú.
Santiago	Santiago, La Colorada, La Peña, La Raya de Santa María, Ponuga, San Pedro del Espino, Canto del Llano, Los Algarrobos, Carlos Santana Ávila, Edwin Fábrega, San Martín de Porres, Urracá, La Soledad, Rincón Largo y El Llanillo
Soná	Soná, Bahía Honda, Calidonia, Cativé, El Marañón, Guarumal, La Soledad, Quebrada de Oro, Río Grande, Rodeo Viejo e Hicaco

Fuente: Contraloría General de la República. Instituto Nacional de Estadísticas. Disponible en: <http://www.contraloria.gob.pa/INEC/cuadros.aspx?ID=000101>

El cuadro N°1 permite reconocer que la provincia de Veraguas posee actualmente 12 distritos y 110 corregimientos. Desde 1930 hasta 2000 contaba con 11 distritos, puesto que el distrito de Mariato fue creado en este último año.

El distrito de Santa Fe posee en la actualidad ocho corregimientos y se ubica geográficamente en la parte norte de la provincia de Veraguas. Sus límites son:

- Al norte: con el mar Caribe.
- Al sur: con los distritos de Cañazas, San Francisco y Calobre.
- Al este: con las provincias de Colón y Coclé.
- Al oeste: con la Comarca Ngäbe-Buglé. (Ver mapa N°1)

3.1.2. Relieve del distrito de Santa Fe

El mapa N° 2 contiene información que permite identificar las características del relieve del distrito de Santa Fe, que se caracteriza por la existencia de terrenos quebrados y montañosos, encontrándose pequeños bolsones de tierras planas en la parte sur.

En las zonas adyacentes a la costa Atlántica se observa la existencia de terrenos planos ondulados, sin embargo están cubiertos por

la selva; la mano del hombre no ha transformado la cubierta boscosa tal como ha sucedido en la vertiente del Pacífico, donde la agricultura y ganadería dominan el paisaje geográfico. Predominan los terrenos con elevaciones superiores a los 400 metros sobre el nivel medio del mar, llegando a máximas elevaciones de la provincia de Veraguas en la Cordillera Central, con más de 1,400 metros sobre el nivel medio del mar. (Ver mapa N°2).

3.1.3. Climas del distrito de Santa Fe

En la tesis de pregrado de Claudio Atencio y Elizabeth Díaz⁷¹ se puede encontrar referencias de las características climáticas del distrito de Santa Fe. Según, existen diversos tipos climáticos:

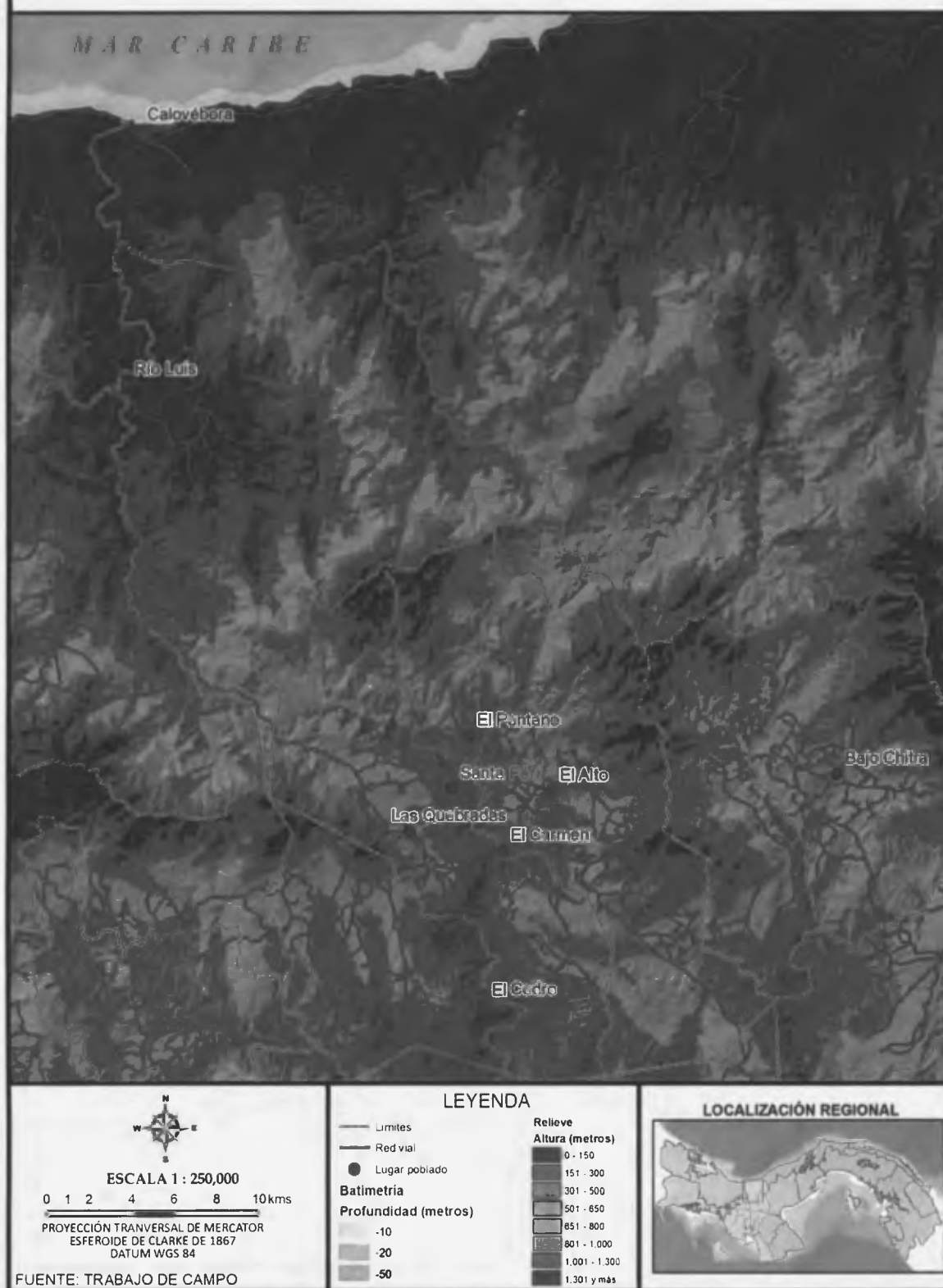
- **Clima tropical muy húmedo (Afi):** Lluvias copiosas todo el año, el mes más seco tiene precipitación superior a 60 m.m. La temperatura media del mes más fresco es mayor a 18°C.
- **Clima templado muy húmedo de altura (Cfh):** con lluvias copiosas y precipitación superior a 60 m.m. La temperatura media del mes más fresco es inferior a 18°C.

⁷¹ ATENCIO, Claudio y DÍAZ, Elizabeth. Óp. cit.

Mapa N° 1. División político-administrativa de Veraguas



Mapa N° 2. Lugares donde ejerció su labor sacerdotal Jesús Héctor Gallego



- **Clima tropical húmedo (Ami):** La precipitación anual es mayor que 2,500 m.m., con uno o más meses de menor que 60 m.m.

3.1.4. Capacidad agrológica de los suelos del distrito de Santa Fe

Se entiende por capacidad agrológica: *“El estado físico de un suelo que determina su capacidad para el crecimiento de plantas.”*⁷² En el distrito de Santa Fe predominan los tipos de suelo “no arables”, aunque se encuentra, también, la categoría “arables”.

- **Suelos no arables clase VII**

Son suelos aptos para tierras con bosques o para protección forestal. Son excelentes para cítricos o cultivos permanentes que no requieran de cuidados edafológicos.

- **Suelos no arables clase VIII**

Poseen una textura francosa fina a arcillosa fina. El suelo es muy profundo con una pendiente superficial de 0% a 8% en ciertas áreas adyacentes al río Santa María.

Estos suelos son utilizados para la ganadería y para la siembra de cultivos temporales como el arroz y el maíz, también para rubros

⁷² WHITTOW, John. **Diccionario de geografía física**. Alianza editorial. Pág. 29.

permanentes. Presentan una erosión pequeña a moderada, debido a que son escarpados y pedregosos, no tan favorables para cultivos.

- **Suelos arables clase IV**

Tienen grandes limitaciones para su cultivo, más bien son aptos para pastos, bosques, tierras de reservas y uso forestal. Se encuentran en las márgenes de los ríos del distrito, especialmente en las de Santa María.

3.1.5. Vegetación del distrito de Santa Fe

La mano del hombre ha influido mayormente en la transformación del paisaje geográfico de la vertiente del Pacífico de Santa Fe, en virtud de factores de carácter histórico, demográficos o económicos.

Desde que, en la Época Colonial, las minas de oro ubicadas en esta región dejaron de ser lucrativas para la Corona Española, la Concepción, en la vertiente Atlántica, prácticamente desapareció y con ella la ocupación humana, pues se trasladó a lo que hoy es la cabecera del distrito, en la vertiente del Pacífico; donde las poblaciones podían tener mejor comunicación con el resto de los lugares poblados de Panamá. Además, en esta región, las condiciones de clima y suelo eran más favorables para el establecimiento humano.

Sobre las condiciones biológicas de la región atlántica en la Época Colonial, Alfredo Castillero Calvo, señala: *“La selva densa e impenetrable, impondría el empleo de las corrientes fluviales como esencialísimos y casi únicos medios naturales de comunicación interna; y así mismo la concentración humana a limitados puntos nucleares...”*⁷³. Esto evidencia que la zona Atlántica del distrito poseía una cubierta vegetal densa que, desde entonces, ha dificultado el desarrollo de actividades económicas como la agricultura o ganadería.

El distrito de Santa Fe posee diversos tipos de vegetación, tales como:

- **Bosque perinnifolio de tierras altas:** Compuesto de vegetación con hojas anchas, dosel continuo a unos 25 metros de altura, aproximadamente, y estratos medios a unos 10 metros. Presenta un sotobosque poco denso y una vegetación epífita abundante.
- **Áreas de cultivo, sabanas y vegetación secundaria pionera:** Son las zonas utilizadas por el hombre para sus labores agrícolas y de pastoreo. Son antropogénicas, creadas bajo el sistema de la roza, que

⁷³ CASTILLERO CALVO, Alfredo. **Estructuras sociales y económicas de Veraguas desde sus orígenes históricos, siglos XVI y XVII**. Panamá: Editora Panamá, 1967. Pág. 53.

busca obtener terrenos aptos para el cultivo de alimentos o pasto para el consumo animal.

- **Bosque perennifolios subtropicales:** Posee muchas especies de hojas anchas que forman un estrato superior con dosel continuo y altura promedio de 25 metros, con estratos medios de 12 a 15 metros de alto. La mayoría de los árboles no alcanzan grandes dimensiones. Su sotobosque es sombrío; en lugares fríos, las epífitas y lianas cubren los troncos de árboles y sus copas. Se encuentra más en las estribaciones de la Cordillera Central.⁷⁴

3.2. Población del distrito de Santa Fe

La población del distrito de Santa Fe aumentó constantemente desde el censo de 1911. A pesar de que el censo de 1920, presenta una disminución se debe considerar que la actividad censal presentó numerosos errores al momento de levantar la información; máxime si se conoce que no existían caminos que comunicaran esa localidad con el resto de la provincia. Las personas encargadas de recopilar la información

⁷⁴ Instituto Geográfico Nacional Tommy Guardia. **Atlas Geográfico Nacional de Panamá.** 2000. Pág. 25.

no asistían a todos los lugares poblados del distrito, dada su inaccesibilidad.

A partir de 1920 se aprecia que la población aumenta exponencialmente. De 4,278 habitantes registrados en el censo de 1911, llega a una población de 7,358 personas en 1960 y en el censo de 2000 aumenta a 12,890.

La población del distrito de Santa Fe para el censo de 1960 representaba el 5.6% del total de habitantes de la provincia de Veraguas. Para el siguiente período censal, la población ascendió a 7,654 pobladores, quienes representaban el 5.0% del total.

Este análisis permite inferir que en las décadas de 1960-1970, la población del distrito de Santa Fe era poca, en comparación con otros distritos, como Santiago, Soná, Calobre, Cañazas, Las Palmas o La Mesa. (Ver cuadro N°2).

Cuadro N° 2
Población de la provincia de Veraguas, según distrito.
Censos de 1911 a 2000.

Provincia y distrito	Cantidad de habitantes según los censos									
	2000	1990	1980	1970	1960	1950	1940	1930	1920	1911
Veraguas	209,076	198,495	169,739	151,849	131,685	106,998	84,994	69,543	66,603	59,614
Atalaya *	8916	7,408	6,029	5,165	4,114	3,613	2,736	0	0	0
Calobre	12,184	12,661	11,996	11,182	10,465	8,804	6,829	6,151	5,008	4,785
Cañazas	15,999	16,900	13,961	13,961	12,176	10,908	8,868	8,242	8,341	7,701
Mesa (la)	11,746	12,140	10,920	10,743	10,095	8,772	7,444	6,265	5,224	4,530
Montijo	12,211	12,473	12,112	17,427	9,414	5,268	4,412	4,128	2,313	1,951
Palmas (las)	17,924	21,343	18,211	12,593	16,715	13,504	9,519	8,198	10,686	9,609
Río de Jesús	5,256	5,592	5,749	6,206	6,218	5,488	4,537	3,557	2,914	2,580
San Francisco	9,899	9,342	8,619	7,792	6,892	6,263	5,746	4,892	4,760	3,860
Santa Fe	12,890	11,844	9,501	7,654	7,358	6,842	5,917	4,717	3,800	4,278
Santiago	74,679	60,959	49,074	36,558	28,866	23,282	18,011	14,607	13,119	13,081
Soná	27,372	27,833	23,567	22,568	19,372	14,254	10,975	8,786	10,438	7,239

Fuente: **Censos nacionales de población y vivienda de 1960.** Volumen IV, características generales. Pág. 2.

Censos nacionales de población y vivienda de 1990. Características generales de la población. Pág. 11.

3.2.1. Población y densidad de los corregimientos del distrito de Santa Fe

En el período censal 1960-1970, la población del distrito de Santa Fe tuvo un crecimiento intercensal de 4.0%, mientras que para la siguiente década fue de 24.1%.

Por otro lado, de los seis corregimientos que componían el distrito en las décadas bajo estudio, los más poblados eran el de la Cabecera, El Alto, Calovébora y El Cuay.

Para el análisis se debe tomar en cuenta que la superficie del distrito de Santa Fe es de 1,927 Km² y representa el 17.4% del total de la provincia de Veraguas. La densidad de población pasó de 3.8 a 4.9 habitantes por kilómetro cuadrado en estos períodos censales.

Los corregimientos Cabecera, El Alto y El Cuay tenían las tasas de densidad de población más altas; sin embargo, continuaba siendo baja en los corregimientos como en el distrito. (Ver cuadro N°3)

Cuadro N° 3
Población del distrito de Santa Fe, según corregimientos.
Censos de 1960 a 1980.

Distrito y corregimientos	Superficie (Km ²)	Censos			Densidad		
		1960	1970	1980	1960	1970	1980
Santa Fe	1 927.0	7 358	7 654	9 501	3.8	4.0	4.9
Cabecera	118.1	1,826	1,750	2,163	15.5	14.8	18.2
Calovébora	1,366.0	616	915	1,875	0.4	0.7	1.4
El Alto	127.1	1,919	1,854	1,932	15.1	14.6	14.8
El Cuay	97.2	959	1,106	1,278	9.9	11.4	13.1
El Pantano	82.2	811	751	782	9.9	9.1	9.5
Gatuncito	136.4	1,227	1,278	1,471	9.0	9.4	10.8

Observación: Los corregimientos Rubén Cantú y Río Luis se crearon luego del censo 2000.

Fuente: Censos nacionales de población y vivienda de 1980. Volumen V, características generales. Pág. 35.

Al observar el cuadro N° 4, se apreciará que entre los distritos de la provincia de Veraguas con baja densidad de población en las décadas de 1950 a 1980, están Santa Fe (3.6, 3.8, 4.0 y 4.9 habitantes por Km² respectivamente) y Montijo (2.5, 4.5, 6.0 y 5.8 habitantes por Km², respectivamente).

3.2.2. Alfabetismo y analfabetismo de la población del distrito de Santa Fe

Para la década de 1960 la provincia de Veraguas poseía un total de 43,819 personas con 10 años o más de edad que eran analfabetas. El 7% (3,045 personas) habitaba en el distrito de Santa Fe, cifra que no disminuye en el siguiente período censal, sino que aumenta a 43,960. Sin embargo, en el distrito disminuye a 2,930, cantidad de habitantes que no saben leer ni escribir (representan el 6.6% de los analfabetas de la provincia).

En la década de 1980, la cantidad de analfabetas de la provincia disminuye a 34,480, mientras que en el distrito era de 2,549 habitantes (7.4% del total de los analfabetas en Veraguas).

Cuadro N° 4

**Población total, superficie y densidad de población de la provincia de Veraguas,
Según distrito. Censos 1950-1980.**

Distritos	Superficie Km²	Población de 1950	Densidad	Población de 1960	Densidad	Población de 1970	Densidad	Población de 1980	Densidad
Atalaya	159	3,613	22.7	4,114	25.9	5,165	32.5	6,029	37.9
Calobre	784	8,804	11.2	10,465	13.3	11,182	14.3	11,996	15.3
Cañazas	1,178	10,908	9.3	12,176	10.3	13,961	11.9	15,919	13.5
La Mesa	502	8,772	17.5	10,095	20.1	10,743	21.4	10,920	21.8
Las Palmas	1,172	13,504	11.5	16,715	14.3	17,427	14.9	19,759	16.9
Montijo	2,091	5,268	2.5	9,414	4.5	12,593	6.0	12,112	5.8
Río de Jesús	319	5,488	17.2	6,218	19.5	6,206	19.5	5,749	18.0
San Francisco	441	6,263	14.2	6,892	15.6	7,792	17.7	8,619	19.5
Santa Fe	1,927	6,842	3.6	7,358	3.8	7,654	4.0	9,501	4.9
Santiago	1,025	23,282	22.7	28,866	28.2	36,558	35.7	49,074	47.9
Soná	1,488	14,254	9.6	19,372	13.0	22,568	15.2	23,567	15.8
Total	11,086	106,998	9.7	131,685	11.9	151,849	13.7	173,245	15.6

Fuente: Contraloría General de la República. **Censos de Población de 1950**, Volumen I, pág. 10.
Censos de Población de 1980, volumen V, pág. 34-

C.I. Cambio Intercensal.

Si se comparan estas cifras, a nivel de la población de 10 años y más de edad, se tiene el siguiente resultado: La población analfabeta de la década de 1970 representaba el 59.1% del total del distrito; mientras que, para la década de 1980, se constituía en el 40.6% del total.

Lo anterior es un indicativo de los altos niveles de analfabetismo que existían en el distrito para el período en que Jesús Héctor Gallego ejerce su labor sacerdotal. (Ver cuadro N°5).

3.2.3. Condición de actividad de la población de 10 años y más de edad en el distrito de Santa Fe

Según la información del cuadro N°6, en la década de 1960, la población de 10 años y más de edad del distrito de Santa Fe estaba compuesta por 4,628 habitantes, de los cuales 2,768 (59.8%) eran activos económicamente.

La población de 10 años y más de edad, para el siguiente censo, ascendió a 4,953 habitantes; 2,563 económicamente activos (51.7%) y 2,390 no activos.

Cuadro N° 5
Alfabetismo y analfabetismo de la población de 10 años y más de edad de
la provincia de Veraguas, según distritos. Censos 1970-1980..

Provincia y distritos	1960*	1970			1980		
	Analfabeta	Total	Alfabeta	Analfabeta	Total	Alfabeta	Analfabeta
Veraguas	43,819	99,723	55,904	43,960	120,930	86,450	34,480
Atalaya	1,327	3,416	2,140	1,276	4,375	3,408	967
Calobre	3,028	7,370	4,192	3,183	8,258	5,861	2,397
Cañazas	5,175	9,108	2,958	6,161	10,680	5,399	5,281
La Mesa	3,222	7,149	4,075	3,077	7,670	5,262	2,408
Las Palmas	3,284	11,103	4,821	6,295	12,954	8,001	4,953
Montijo	6,225	8,172	4,551	3,635	8,490	6,206	2,284
Río de Jesús	1,670	3,990	2,515	1,474	4,115	2,977	1,138
San Francisco	2,685	5,039	2,491	2,554	5,925	3,611	2,314
Santa Fe	3,045	4,954	2,036	2,930	6,279	3,730	2,549
Santiago	6,501	25,004	19,305	5,746	36,212	31,422	4,790
Soná	7,657	14,418	6,820	7,629	15,972	10,573	5,399

Fuente: Contraloría General de la República. **Censos Nacionales de Población y Vivienda de 1980.** Vol. V.
Cuadro N° 22, Pág. 102.

Cuadro N° 6

Condición de actividad de la población de 10 años y más de edad en el distrito de Santa Fe. Censos de 1970 a 1990

Distrito y condición de actividad	Población de 10 años y más de edad											
	1960			1970			1980			1990		
	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M
Santa Fe	4,628	2,215	2,078	4,953	2,709	2,244	5,703	3,201	2,502	8,254	4,679	3,575
Económicamente activa	2,768	2,191	577	2,563	2,208	355	2,528	2,291	237	3,835	3,470	365
Tasa de actividad*	59.8	89.6	26.4	51.7	81.5	15.8	44.3	71.6	9.5	46.5	74.2	10.2
Ocupados	2,754	2,181	573	2,513	2,171	342	2,506	2,279	227	3,601	3,295	306
Desocupados	14	10	4	50	37	13	22	12	10	234	175	59
Porcentaje de la población Activa	0.5	0.4	0.7	2.0	1.7	3.7	0.9	0.5	4.2	6.1	5.0	16.2
Trabajaba antes	13	10	3	50	37	13	18	10	8	122	106	16
Trabajador nuevo	1	0	1	0	0	0	4	2	2	112	69	43
No económicamente activa	1,860	253	1,607	2,390	501	1,889	3,175	910	2,265	4,419	1,209	3,210

Fuente: Contraloría General de la República. **Censos Nacionales de Población y Vivienda de 1990.** Resultados finales básicos ampliados. Provincia de Veracruz. Pág. 21

El total de la población de 10 años y más de edad, según el censo de 1980, ascendía a 5,703 habitantes y de ellos 2,528 eran económicamente activos (44.3%) y 3,175 no activos.

Para el siguiente censo la población de 10 años y más de edad era de 8,254 habitantes: 3,835 (46.5%) eran económicamente activos, mientras que 4,419 habitantes no lo eran.

Con lo anterior, se infiere que la población en edad apta para aportar económicamente al hogar (10 años y más de edad) es elevada. Sin embargo, la tasa de ocupación revela que más del 40% se encontraba en la condición *no económicamente activa*, es decir, población dependiente.

También, se aprecia que las mayores tasas de ocupación económica están representadas por los hombres, mientras que las mujeres registran las más bajas en los cuatro censos analizados.

3.3. Marco histórico

El Nuevo Testamento relata la existencia de un sinnúmero de géneros literarios y de posturas teológicas ligadas al cristianismo. A partir de las prédicas de Jesús de Nazaret se va organizando a su alrededor,

pero cuando se profundiza se descubre una evolución muy notable de Él y su mensaje, situación que puede servir para reconocer los orígenes de la diversidad de creencias religiosas ligadas al Cristianismo.

Este fenómeno religioso surgió del Judaísmo, por lo que se hace necesario escudriñar en el mundo político-religioso judío con el fin de encontrar sus comienzos.

En el blog educativo *Profesor en Línea*⁷⁵, se explica claramente que desde tiempos helénicos, el pueblo judío había disfrutado de considerable independencia, bajo los gobernantes seleúcidas. Indica que tras el contacto de los romanos con los judíos, Judea se convirtió en una provincia puesta bajo el mando de un procurador romano. Sin embargo, continuó la intranquilidad, aumentada por las divisiones entre los mismos judíos.

En este documento se explica que en el pueblo hebreo, del cual se origina el Cristianismo, existían diversas corrientes de pensamiento religioso que tenían como elemento aglutinante el seguimiento estricto de las leyes de Moisés, a través del libro sagrado o Torá. De esta división se destacan los *saduceos*, quienes pugnaban por una fidelidad

⁷⁵ Disponible en: <http://www.profesorenlinea.cl/universalhistoria/CristianismoOrigen.htm>

inquebrantable al judaísmo, rechazaban toda posibilidad de inmortalidad personal y estaban a favor de la cooperación con los romanos.

Por otra parte, los fariseos seguían rigurosamente el rito judío y, aunque deseaban liberar a Judea del control romano, no apoyaban los medios violentos para alcanzar esta meta. Los esenios, por otro lado, eran una secta judía que vivía en comunidad religiosa cerca del mar Muerto.

En medio de la confusión y de los conflictos de Judea, Jesús de Nazaret comenzó su predicación pública. Creció en Galilea, importante centro de los militantes zelotes⁷⁶; su mensaje, básicamente, era muy simple.

Las explicaciones anteriores sirven para inferir que en efecto los orígenes del Cristianismo, religión de Jesús Héctor Gallego, comenzó como un movimiento religioso dentro del Judaísmo. Aunque la tradición afirma que uno de los discípulos de Cristo, Pedro, fundó la Iglesia Cristiana en Roma, el personaje más importante de los primeros tiempos del Cristianismo —después de Jesús— fue Pablo de Tarso. Así lo explica la página electrónica citada: *“Pablo se acercó a los no judíos y transformó*

⁷⁶ Los zelotes eran una secta judía que pugnaba por un alzamiento armado que derrocaria al poder romano para liberar Judea.

*el Cristianismo de una secta judía en un movimiento religioso más amplio*⁷⁷.

Llamado el “segundo fundador del cristianismo”, Pablo fue un judío, ciudadano romano, muy influido por la cultura griega helenística. Creía que el mensaje de Cristo debería ser predicado no sólo a los judíos, sino a los gentiles (los no judíos). Fue pionero en la fundación de comunidades cristianas a todo lo largo de Asia Menor y en las costas del mar Egeo. En otras palabras, a Él se debe la expansión de la fe cristiana por el sur de Europa, desde donde se extendería al resto del viejo continente.

Conforme transcurrían los años, el Cristianismo pasó paulatinamente de ser una secta, a ser una religión que causaba malestar a los emperadores romanos, quienes persiguieron y dieron muerte a muchos durante los tres primeros siglos de la era. Sin embargo, ya para el siglo IV, el Cristianismo prosperó, puesto que el emperador Constantino desempeñó una función importante: apoyó la religión desde el año 312, cuando su ejército debía librar una batalla crucial para apoderarse de Roma.

⁷⁷ Blog educativo Profesor en línea. Óp., cit.

De acuerdo con el sitio web *Breve historia del cristianismo*⁷⁸, Constantino, al entrar en una batalla decisiva tuvo la visión de una cruz cristiana con la leyenda: *Con este signo, vencerás*. Al ganar el combate, se convenció del poder del Dios cristiano. En el año 313 promulgó el famoso Edicto de Milán, por el que oficialmente se toleraba la existencia del Cristianismo.

Bajo Teodosio, *El Grande* (378-395), el cristianismo fue declarado la religión oficial del Imperio Romano. Una vez en poder del control, los líderes utilizaron su influencia para proscribir las prácticas religiosas paganas, diseminándose por los confines del imperio romano y los pueblos de toda Europa. Desde el viejo continente, transcurridos más de mil años, la fe cristiana llega con los conquistadores europeos al nuevo mundo.

Las obras que tratan el tema de la conquista, la resistencia y la colonización de América son numerosas; se destacan las que expone la evangelización en el Istmo de Panamá⁷⁹ porque describen, primero, el

⁷⁸ Breve historia del cristianismo. Disponible en: <http://jchordi.wordpress.com/2007/12/27/resumen-sumario-historia-breve-del-cristianismo/>

⁷⁹ CASTILLERO CALVO, Alfredo. **Conquista, evangelización y resistencia**. Panamá: Editorial Mariano Arosemena, 1995; Celestino Andrés Arauz. **El Panamá hispano (1501-1821)**.

papel cómplice de la Iglesia en las masacres a los grupos indígenas, luego, el de voz de alerta sobre los vejámenes a que eran sometidas las poblaciones aborígenes y que dio lugar a la inserción de un nuevo grupo étnico: los negros, a quienes el peso de sus pecados se medía por el color de su piel.

La fe cristiana a indios como negros y sus descendientes (mestizos, mulatos, zambo) llegó como con un torrente de fuerza difícil de superar: en una mano La Biblia y en la otra la espada. Se inicia, entonces, el proceso de asentamiento de la fe cristiana entre los pobladores del Istmo de Panamá.

Mario Molina⁸⁰ hace un estudio profundo de esto y se va acercando a los orígenes de la región que hoy se conoce como provincia de Veraguas; destaca que el descubrimiento de Veraguas ocurre en 1502, al momento en que el almirante Cristóbal Colón llega a las costas del Istmo de Panamá, procedente de Honduras: *“La historia de la provincia de*

Panamá: Comisión Nacional del V Centenario, 1991; Rubén Darío Carles. **Doscientos veinte años de período colonial en Panamá**. Panamá: s/e, 1950.

⁸⁰ MOLINA, Mario. **Veragua: la tierra de Colón y de Urracá**. Panamá: Editorial Arte Gráfico Impresores, 2008.

*Veraguas se inicia con el periplo del cuarto viaje del Almirante Cristóbal Colón...*⁸¹.

Este planteamiento de Molina concuerda con el de Alfredo Castillero Calvo, cuando expone la conquista y colonización del Istmo, especialmente de la región de Veragua: *“La irrupción de Veragua en la Historia se produce en conexión con el cuarto viaje colombino como campo de exploración para la búsqueda de un pasaje que condujera a los españoles hacia el país de la especiería”*⁸².

Acerca del origen de Santa Fe y, por añadidura, del asentamiento de la fe cristiana en la región, Alberto Osorio, en su obra **Chiriquí en su historia**⁸³, indica que la fundación de este distrito sucedió el 20 de noviembre de 1558 por instrucción del gobernador Juan Ruiz Monjaráz, siendo el capitán Francisco Vásquez quien llevó a efecto tal ordenanza.

Tanto Alfredo Castillero Calvo, como Mario Molina concuerdan con la tesis central de Alberto Osorio acerca de las razones que motivaron a los españoles a fundar Santa Fe y señalan que este poblado tenía como fin principal servir de zona de avituallamiento a los trabajadores de las

⁸¹ Ibíd. Pág. 63.

⁸² CASTILLERO CALVO, Alfredo. **Estructuras sociales y económicas de Veraguas desde sus orígenes históricos, siglo XVI y XVII**. Panamá: Universidad de Panamá, 1967. Pág. 31.

⁸³ OSORIO, Alberto. **Chiriquí en su historia**. Panamá: Editorial Universitaria, 1973.

El rol socioeconómico del campesinado veragüense sufre una transformación en su estructura a partir del cambio de mentalidad; surge cuando el campesino se organiza e inicia el proceso de protesta y lucha por la propiedad de terrenos. Se identifica la creación de las juntas agrarias y las ligas campesinas a partir de la década de 1950, pues el hombre rural comprende que en la tierra se encuentra su futuro y se desligaría de su papel como agente dominado, herencia de la época colonial.

A partir de esas luchas, se visualiza la entrada del mundo capitalista en la sociedad rural istmeña. Así, lo exponen Carlos Herrera, Roberto Pineda y Jorge Bermúdez⁸⁵ en sus tesis de grado, en las cuales dan validez a la argumentación sobre el cambio de mentalidad del campesinado veragüense.

Sobre ello, Carlos Herrera anota: *“No se puede dudar de que para el período comprendido entre 1950 y 1960, el paisaje rural, en ciertas partes del país, experimentó algunos cambios significativos que tuvieron sus*

⁸⁵ BERMÚDEZ, Jorge. **Los movimientos sociales y sus fuerzas motoras. Movimiento campesino en la provincia de Veraguas: 1960-2006**. Panamá: Universidad de Panamá, Centro Regional Universitario de Coclé, 2006, (Trabajo de postgrado). HERRERA, CARLOS. **Las ligas campesinas como expresión de lucha por la tierra en Veraguas (1955-1967)**. Panamá: Universidad de Panamá, Centro Regional Universitario de Coclé, 2006, (Trabajo de postgrado). PINEDA, Roberto. **Indígenas y campesinos en la producción de caña de azúcar del Ingenio La Victoria: 1995-2005**. Panamá: Universidad de Panamá, Centro Regional Universitario de Veraguas, 2012, (Trabajo de postgrado).

*efectos sobre las condiciones del hombre del campo y en la propia estructura de tenencia y acceso a la tierra en Panamá*⁸⁶.

Por otra parte, la obra de Iván Quintero⁸⁷ hace una amplia argumentación de la idea central de la hipótesis de este trabajo: existen sectores sociales dominantes y dominados. Incluye en los sectores dominados a los campesinos minifundistas, a los campesinos proletarizados y los obreros agrícolas; mientras que los sectores dominantes están determinados por los terratenientes y la burguesía agrícola⁸⁸.

Las investigaciones que se han desarrollado, sobre el movimiento campesino veragüense, no indican con claridad si los campesinos de Santa Fe fueron o no partícipes de las luchas por la tenencia de la tierra en las décadas de 1950 a 1970. Esto fortalece la hipótesis central de esta investigación, pues se piensa que con la llegada de Jesús Héctor Gallego es que la clase dominada supera el marco de la protesta y trasciende a un movimiento social que le favorece, pues busca su

⁸⁶ Ibíd. Pág. 74.

⁸⁷ QUINTERO, Iván. Op. cit.

⁸⁸ Siguiendo las ideas de Iván Quintero, los campesinos santafereños entrarían en la categoría de proletarizados, pues sólo les queda la alternativa de vender su fuerza de trabajo; y minifundistas, pues algunos son pequeños propietarios. Entre tanto, los sectores dominantes estarían conformados por los terratenientes.

inserción en la sociedad. He allí un cambio en la coyuntura histórica del movimiento campesino.

Lejos de ser un movimiento comunista, tal como se tildaban a las juntas agrarias y ligas campesinas, el trabajo que desarrolla Jesús Héctor Gallego, desde 1968, no deja de ser percibido por los terratenientes y la Iglesia, como eso: un movimiento comunista, detrás del cual se encontraba el Partido del Pueblo. Sin embargo, el trabajo que desarrolla el sacerdote está acorde con los postulados de la *Rerum novarum* y de la *Populorum progressio*, encíclicas de León XIII y Pablo VI; además, de las encíclicas papales *Quadragesimo anno* de Pío XI y *Matter et magistra* y *Pacem in terris*, de Juan XXIII.

Es precisamente en 1968 cuando se desarrolla el concilio en Medellín, que lleva su nombre y que, tras sus postulados, desata grandes tempestades a lo largo y ancho de América Latina, pues se plantean las ideas del Concilio Vaticano II de 1965 a la palestra americana.

Se está, entonces, frente a un hecho prácticamente inaudito en la historia reciente de la Iglesia Católica: un viraje hacia los pobres, hacia sus causas. Ello marca otro cambio en la coyuntura de la historia eclesial latinoamericana.

Ambos cambios coyunturales parecen converger en este marco histórico, que da a la figura de Jesús Héctor Gallego el papel de eje central del movimiento campesino santafereño, desde su llegada a la Parroquia de San Pedro Apóstol, en 1968, hasta su desaparición agravada en 1972, con lo que la Teoría de la Modernización se sustenta.

CAPÍTULO IV

**LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN Y EL PLAN DE VERAGUAS EN
LA LABOR REALIZADA POR EL SACERDOTE JESÚS HÉCTOR
GALLEGO, DISTRITO DE SANTA FE 1968-1971**

4.1. Progreso social y liberación de los pueblos

Tal como se ha planteado en los capítulos que anteceden, uno de los postulados más importantes seguidos por el sacerdote Jesús Héctor Gallego fue el de la liberación de los pobres. Para dar sustento a esta afirmación se encontró en la publicación del Centro de Estudios, Promoción y Asistencia Social (C.E.P.A.S.), parte integral de la Oficina Social de la Diócesis de Santiago de Veraguas, el *Plan de Veraguas*.

La publicación de junio de 1968 plantea la necesidad de organizar el crecimiento socio-económico de la provincia de Veraguas, teniendo como eje central el crecimiento del ser humano de manera integral. Esto es, de manera material sin descuidar la parte espiritual, satisfaciendo las necesidades más apremiantes de la población de la provincia, de la cual Santa Fe forma parte.

Las relaciones entre los postulados de la Teología de la Liberación y el Plan de Veraguas, propicia la lectura de la introducción del documento, en el cual explica Monseñor Marcos Gregorio McGrath: *“En la edad del Concilio Vaticano II y de la Encíclica sobre <<El Progreso de los Pueblos>>, en vano hablamos de los progresos de los demás pueblos, si*

*no trabajamos con inteligencia, perseverancia y grandes sacrificios por el progreso de nuestro pueblo*⁸⁹.

La cita anterior muestra que uno de los objetivos de la Iglesia en Veraguas⁹⁰ consistió en seguir, en la praxis, los principios de las encíclicas *Rerum Novarum* (1891), *Quadragesimo anno* (1931), *Mater et magistra* y *Pacem in terris* (1961) y la *Populorum progressio*. Si se observan los planteamientos, se pueden establecer relaciones de causa-efecto entre los axiomas del Concilio Vaticano II, el Plan de Veraguas y el accionar del sacerdote Jesús Héctor Gallego.

Esta relación de la Iglesia y el accionar del sacerdote se pueden explicar bajo diversos supuestos, que de modo sencillo se esquematizan, tomando como base la figura de líder y preocupado por la liberación del que menos tiene.

⁸⁹ SEIDEL, Ricardo, et., al. **Plan de Veraguas: guía de acción para el desarrollo económico y social de la provincia**. Panamá: Centro de Estudios, Promoción y Asistencia Social (C.E.P.A.S), 1968. Pág. 8.

⁹⁰ Es necesario tener en consideración las explicaciones de capítulos anteriores acerca de una iglesia clasista, pro burguesa, en la provincia de Veraguas. Se llama la atención de los amables lectores a fin de que hagan sus análisis y comparaciones para que lleguen a conclusiones valederas y propias.

JESÚS HECTOR GALLEGO Y SU RELACIÓN CON
LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

*Rerum
novarum*

• Encíclica del
Papa León XIII,
creada en 1891.

*Quadragesimo
anno*

• Encíclica del
Papa Pío XI,
creada en 1931

*Mater et
magistra y
Pacem in terris*

• Encíclica del
Papa Juan XXIII,
creada en 1961.

Concilio
Vaticano II

• Cónclave papal
realizado en
Roma por
convocatoria de
Pablo VI y Juan
XXIII.

*Populorum
progressio*

• Encíclica del
Papa Pablo VI,
creada en 1967.

Concilio de
Medellín

• Del año 1968

Plan de
Veraguas

• De la diócesis de
Veraguas
iniciado en 1967
y publicado en
1968.

Labor de
Jesús
Héctor
Gallego

**Labor de Jesús Héctor Gallego y los postulados de
la Teología de la Liberación.**

```
graph TD; A[Labor de Jesús Héctor Gallego y los postulados de la Teología de la Liberación.] --> B[Aspecto económico]; A --> C[Aspecto político]; A --> D[Aspecto cultural]; B --> E[Creación de un campesino autosuficiente, productivo y tecnológicamente avanzado]; C --> F[Creación de un campesino con conciencia de clase, participativo y con liderazgo]; D --> G[Creación de un campesino responsable y consciente de su papel en la sociedad];
```

Aspecto económico

**Creación de un campesino
autosuficiente, productivo y
tecnológicamente avanzado**

Aspecto político

**Creación de un campesino con
conciencia de clase, participativo y
con liderazgo**

Aspecto cultural

**Creación de un campesino
responsable y consciente de su
papel en la sociedad**

4.1.1. Jesús Héctor Gallego y el Plan de Veraguas

Tal como afirmó Monseñor McGrath, el obispado de Veraguas, en el período que llega el sacerdote Jesús Héctor Gallego, se prestaba a hacer realidad uno de los razonamientos del Concilio Vaticano II. Por ello, se conformó un equipo multidisciplinario, (encabezado por Monseñor McGrath y el arquitecto Edwin Fábrega), que analizaría las características geográficas, económicas y humanas de la provincia, para determinar científicamente sus carencias y potencialidades. Todo con la finalidad de contar con un documento base que sirviera para el desarrollo socio-económico de la región.

Este plan hacía correlaciones con otras regiones de la República, para hacer ver a las autoridades nacionales, como regionales, que los problemas de esta provincia eran compartidos por otras como Chiriquí, Los Santos, Herrera y Coclé.

El equipo investigador estuvo conformado por el Padre Ricardo Seidel (sociólogo), Pedro Salazar (geógrafo), Jorge García y Osvaldo Rodríguez (CEPAS), Thomas Healey, Stephen Gudeman y Alan Prager (Universidad de Harvard), ciudadanos veragüenses; el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas, la Overseas

Management Company de Panamá, la Asociación Nacional de Desarrollo Económico, la Agencia de Desarrollo Internacional, el Cuerpo de Paz y los hombres de negocios panameños y extranjeros.

El Plan se componía de cuatro puntos:

- Los objetivos
- Las sugerencias
- Los problemas
- La descripción

Al seguir los lineamientos publicados por la Diócesis de Veraguas, se comprueba cómo el trabajo del sacerdote Jesús Héctor Gallego se adscribe plenamente a las proposiciones de la Iglesia (se destacan los de *Rerum Novarum* y la *Populorum Progressio*). Es decir, del Concilio Vaticano II, en busca de la liberación del oprimido, dándole las herramientas necesarias para su incorporación plena al mundo moderno.

OBJETIVOS GLOBALES DEL PLAN DE VERAGUAS



Es preciso explicar cómo la labor sacerdotal de Jesús Héctor Gallego se inserta en la lógica de los postulados del Concilio Vaticano II, específicamente en el *Plan de Veraguas*, que contiene tres grandes áreas (económica, política y cultural), por lo que es importante profundizarlas.

4.1.1.1. Área económica

Entre los objetivos que buscaba la Iglesia, en conjunto con la sociedad civil, en Veraguas, se destacan:

- Desarrollo de un campesinado más acomodado, entendiendo esta frase como aquella que comprende no sólo el dinero, sino más y mejores cosechas, llevándolo a ser más autosuficiente.
- Desarrollo y formación del campesinado para que sea parte de la mano de obra urbana. Trasladar esa mano de obra agrícola, a la industria, proporcionándole entrenamiento, confianza, motivación, sentido de pertenencia, para formar parte del mundo del trabajo⁹¹.

⁹¹ Al hacer un análisis del primer y segundo objetivo, a primera vista, el lector observará una contradicción. Por ello, se recomienda leer la obra de Stephen Gudeman, que se ha citado con anterioridad y la de Gloria Rudolf. En ambas, se encontrarán elementos contradictorios; sin embargo, su lectura profunda permitirá comprender cómo el mundo capitalista va tomando auge entre la sociedad, eminentemente agrícola del Panamá rural, en la década de 1960. Para ese tiempo, el campesino tiene la disyuntiva de producir mejor lo que tiene o adjuntarse al Agency (lógicamente perdiendo sus formas de producción). También, se encontrarán dicotomías de lo expuesto en las obras de Stanley Heckadon.

- Hacer que se extienda la base económica de la provincia.
- Industrialización de las zonas urbanas actuales o de otras nuevas en Veraguas⁹².

Los objetivos económicos fueron divididos por la diócesis, básicamente en dos partes: los que conciernen a los campesinos y los que corresponden a los habitantes de las áreas urbanas de la provincia.

En el primer caso, se deseaba la realización del denominado *campesino acomodado*, en pro de la búsqueda de nuevas oportunidades fuera del campo, entrenándosele para que aprovechara y no dejara pasar oportunidades. En el caso de los habitantes urbanos, la Iglesia proponía la industrialización de las zonas donde se establecen.

En lo que respecta al campesinado, la Iglesia pensó en considerar los objetivos desde la perspectiva de corto y largo plazo. En el primero, se proponía crear al campesino acomodado, lo que significaba que en cada hogar debería existir más arroz, maíz, frijoles, frutas; además, de que su participación debía ser activa en la creación de nuevas empresas

⁹² Luego del golpe de Estado de 1968, se cimientan las bases para el desarrollo de grandes zonas rurales en Panamá, especialmente en la zona agrícola central de Veraguas, en lo que hoy se conoce como área cañera del Ingenio La Victoria, por lo que se asume que este postulado fue acogido por el Estado.

agrícolas relacionadas con proyectos vacunos, puercos o pollos. Lo convertiría en un ser autosuficiente y mejor capacitado para abastecerse a sí mismo de sus propias actividades agrícolas y le permitiría tener una vida más sana.

En tal sentido, las personas que convivieron con Jesús Héctor Gallego, en Santa Fe, indican que, en efecto, su labor sacerdotal estuvo dirigida a la búsqueda de las metas planteadas.

Para Alfredo Pérez, residente de la comunidad de El Palmar de Santa Fe, la llegada del sacerdote a la parroquia San Pedro significó un gran alivio para la situación económica del campesino. Así, expresa: *“El padre cuando llegó empezó a buscar gente. Yo recuerdo que yo le dije que yo no tenía tiempo para ir a las reuniones y él me dijo <<esa es la gente que yo quiero...los que no tienen tiempo>>, bueno porque me imagino que él quería gente de trabajo pues...”*⁹³.

En la cita anterior, se refleja que en cuanto llegó a la parroquia San Pedro Apóstol en Santa Fe, el sacerdote empezó la labor de búsqueda de

⁹³ PÉREZ, Alfredo. Morador de la comunidad de El Palmar del Pantano. Entrevista concedida el día 2 de febrero de 2013 en Santa Fe, 10:00 a.m.

campesinos para que se sumaran al proyecto de cambios que pretendía realizar.

Para el sacerdote era importante sumar campesinos a la causa de su propia liberación. Como primer paso, incorporaría el aspecto económico, pues formó grupos de dirigentes a quienes se denominaron *los responsables*. A partir del trabajo realizado por estos, se inician diversos proyectos de carácter social, económico, político y cultural.

Los encargados de estos grupos, en un principio fueron treinta y provenían de diferentes comunidades como: El Alto, El Tute, El Cedro, Vueltas Largas, El Pantano, El Carmen y Santa Fe, cabecera.

La labor del sacerdote, para Alfredo Pérez, estaba encaminada a mejorar la calidad de vida de los campesinos santafereños. Lo recuerda cuando manifiesta: *“El padre, apenas llegó formó los grupos responsables con la idea de que estos diseminaran la palabra del Señor y aprendieran nuevas formas de cultivar la tierra...hacerla producir pues, para que los hijos de los campesinos no pasaran hambre”*⁹⁴.

⁹⁴ PÉREZ, Alfredo. Morador de la comunidad de El Palmar del Pantano. Entrevista concedida el día 2 de febrero de 2013 en Santa Fe, 10:00 a.m.

Se aprecia, pues, el interés del sacerdote por hacer que los campesinos de Santa Fe mejoraran sus condiciones de vida, especialmente en lo que a producción agrícola se refería, siendo el sustento económico de las familias del distrito.

Sobre este mismo tema, Aquilina Santana, de la comunidad de La Culaca, recuerda cómo fueron los inicios de la labor económica del sacerdote: *“El padre buscaba que los campesinos aprendiéramos a mejorar los cultivos, a que aprendiéramos a cultivar mejor la tierra para que no pasáramos hambre”⁹⁵*.



⁹⁵ SANTANA, Aquilina. Moradora de la comunidad de La Culaca. Entrevista concedida el día 2 de febrero de 2013 en Santa Fe, 09:00 a.m.

Como se observa, se va configurando el accionar económico del sacerdote en las comunidades donde ejerció su apostolado. Pretendía que el campesinado de Santa Fe reconociera que, al cambiar los métodos de producción, mejoraría su base económica y, por añadidura, eliminar su dependencia del terrateniente.

Estas ideas, también se aprecian en las afirmaciones de Encarnación Rodríguez, habitante de la comunidad La Mula, cuando dice:

“El padre llegó aquí a la comunidad de La Mula y vio cómo nosotros producíamos la tierra...”

Él vio que necesitábamos de la ayuda de los vecinos para hacer producir la tierra de manera más eficiente...

Por eso él nos enseñó a mejorar las técnicas de cultivo de la tierra, hacer abonos y a pedir un precio justo por las cosechas”⁹⁶.

Se infiere que el sacerdote, no sólo instruía a los campesinos nuevas y mejores técnicas agrícolas que ayudarán su base económica al aumentar los rendimientos, sino que les enseñó a cobrar el precio justo por su esfuerzo y sacrificio.

Sobre estas enseñanzas, Guillermo Rodríguez, de la comunidad de La Culaca, recuerda: *“El padre nos enseñaba que todo nuestro esfuerzo y*

⁹⁶ RODRÍGUEZ, Encarnación. Morador de la comunidad de La Mula. Entrevista concedida el día 3 de febrero de 2013 en Santa Fe, 09:00 a.m.

*sacrificio teníamos que hacerlo valer. Por eso, nos pedía que no vendiéramos nuestros cultivos más baratos y que tampoco lo vendiéramos todo, pues nuestras familias tenían que sobrevivir con esos alimentos*⁹⁷.

Acerca de los mecanismos que el campesino santaferño utilizaba para el intercambio de productos o la adquisición de bienes materiales, el señor Pablo Sánchez, de El Alto, expresa:

*“Antes que llegara el padre, nosotros acostumbábamos a vender casi regalada nuestra cosecha. Muchas veces, por necesidad, los campesinos vendíamos los cultivos antes de ser cosechados y los dueños de las tiendas, bueno los terratenientes pues, nos pagaban muchísimo menos del valor real de la cosecha...pero teníamos que soportar eso porque así eran los tratos antes que llegara el padre*⁹⁸.

Según las explicaciones del señor Sánchez, las necesidades económicas que sufría el campesinado le obligaban a aceptar este tipo de transacciones económicas, dada la insuficiencia de bienes materiales o de efectivo para hacer frente a otras situaciones.

⁹⁷ RODRÍGUEZ, Guillermo. Morador de la comunidad La Culaca. Entrevista concedida el día 2 de febrero de 2013 en Santa Fe, 08:30 a.m.

⁹⁸ SÁNCHEZ, Pablo. Morador de la comunidad El Alto. Entrevista concedida el día 2 de febrero de 2013 en Santa Fe, 01:00 p.m.

Para Leonor Ábrego, habitante de Santa Fe cabecera, los campesinos vendían incluso su jornal (trabajo en el campo), por menos del salario mínimo que se pagaba en San Francisco o Santiago.

Recuerda:

“En la época antes de que llegara el padre, los campesinos cobraban cincuenta centavos el día de trabajo...”

Usted puede creer...

¿Quién podía vivir con esa platica?...

Incluso los terratenientes pagaban una semana de jornal a cambio de una cabeza de vaca...eso era lo que valía una semana de trabajo: una cabeza de vaca....

Cuando el padre nos enseñó a valorar nuestro esfuerzo, entonces, nosotros cobrábamos un dólar o uno cincuenta el día y eso fue aumentando”⁹⁹.

Otro aspecto que permitió a los campesinos mejorar su base económica lo constituyó el cultivo y venta del café, ya que desde tiempos coloniales este grano se producía en la región y era comercializado por los terratenientes.

La importancia de Santa Fe, como zona cafetalera, en la década de 1970, se evidencia cuando se pone de manifiesto el alcance económico de la idea de comercializar el café a nivel de la Cooperativa.

⁹⁹ ÁBREGO, Leonor. Morador de la comunidad de Santa Fe cabecera. Entrevista concedida el día 9 de marzo de 2013 en Santa Fe, 1:00 p.m.

Cuadro N° 7

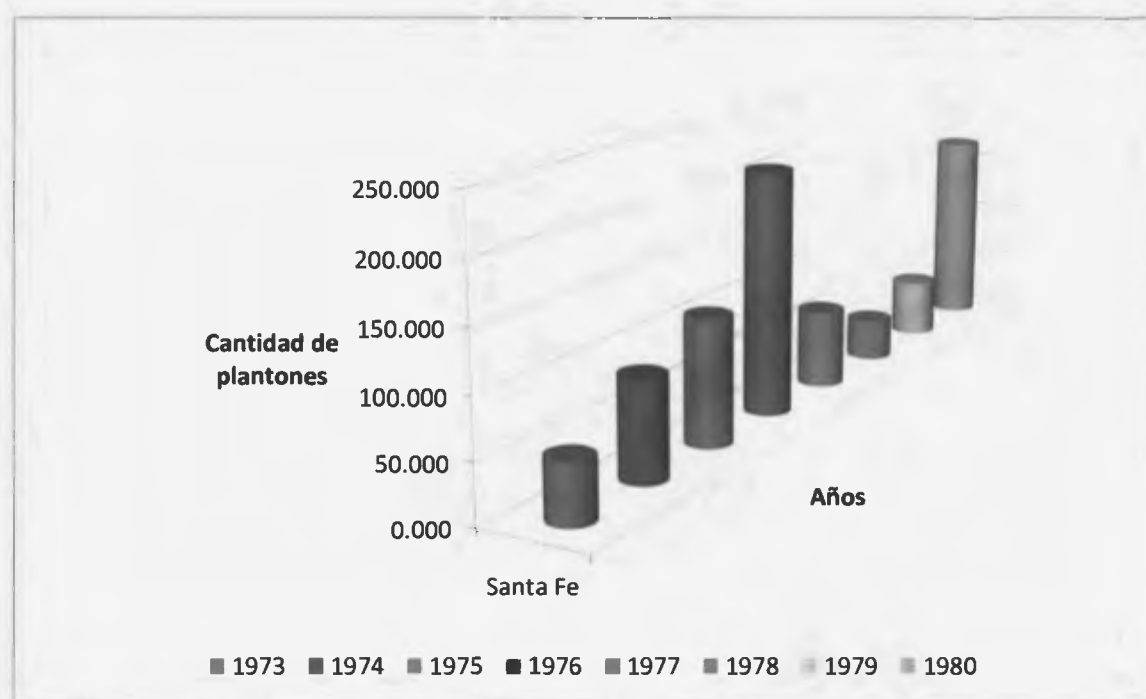
Plantones de caturra rojo, aviverados por el programa de Café (1973-1980)

Distritos	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Boquete	26,000	160,000	133,855	326,037	350,000	265,000	187,327	272,407
Renacimiento	0,000	65,000	218,388	237,507	412,000	316,443	240,000	187,000
Santa Fe	50,000	86,000	109,000	210,000	67,000	35,500	50,000	170,000
Calobre	20,000	70,000	49,016	86,234	83,000	75,200	0,000	166,000
Olá	32,000	30,000	48,000	6,225	16,400	5,000	27,528	105,127

Fuente: Ministerio de Desarrollo Agropecuario de Panamá. Programa nacional del café. Editor: Ingeniero Alexis Miranda, 1983. Pág. 9.

Gráfica N°1

Cantidad de plantones de caturra rojo, aviverados en el distrito de Santa Fe, 1973-1980



Fuente: Ministerio de Desarrollo Agropecuario de Panamá. Programa nacional del café. Editor: Ingeniero Alexis Miranda, 1983. Pág. 9.

El cuadro N° 7 y la gráfica N° 1 muestran una tendencia a incorporar el distrito de Santa Fe, en el mapa nacional del cultivo de café. Se

argumenta que, en virtud de los testimonios recibidos de parte de los campesinos, este crecimiento se debe mucho al impulso dado por el sacerdote; la comunidad santafereña aceptaba la ampliación de su economía, aprovechando las condiciones edafológicas y climáticas de la región.

El campesino ofrecía, en numerosas ocasiones, dos de los elementos que el materialismo histórico expone en su tesis, acerca del intercambio económico (tierra y trabajo); mientras que el terrateniente se imponía en las relaciones de intercambio, pues era el dueño del capital, por lo que la plusvalía se inclinaba a favor suyo.

Otra labor del sacerdote consistió en condicionar la mentalidad del campesinado a fin de que esas relaciones de intercambio fueran menos deshonestas y más humanas. Por eso, les pedía que sus cultivos de café fueran vendidos a un precio justo y que no permitieran que los dueños de las tiendas en Santa Fe impusieran la oferta, ni que les pagaran en especias, o sea, a cambio de otros productos con menor valor.

Frente a lo anterior, y viendo las necesidades económicas del campesinado santafereño, en el año 1971, el sacerdote los invita a que conformen una cooperativa para que comercialicen sus productos,

especialmente el café. De ello, ofrece elementos el testimonio de Pedro Caballero: *“En una de esas reuniones de grupos de base, Héctor nos organizó para que analizáramos la situación económica en la que vivíamos y cuáles serían las oportunidades para salir de la pobreza. De allí surge la idea de crear una cooperativa para comercializar nuestro trabajo, para comprar a precios más bajos sin tener que regalar los productos a los terratenientes”*¹⁰⁰.

Las explicaciones que brindan algunos campesinos, acerca de la labor económica que impulsara el sacerdote, afirman que en efecto se seguían los postulados para la liberación de los pobres y se pretendía alcanzar uno de los objetivos económicos del Plan de Veraguas. Al impulsar actividades que hicieran crecer la base económica del campesinado, se mejoraría sus condiciones de vida, luego, pues, se creaba un *campesino acomodado* con el cultivo del café.

El señor Jorge Manzané, de la comunidad de El Pantano, brinda sus memorias y dice: *“Recuerdo que el padre organizó a los campesinos para*

¹⁰⁰ CABALLERO, Pedro. Morador de la comunidad El Pantano. Entrevista concedida el día 9 de marzo de 2013 en Santa Fe, 10:00 a.m

que aumentaran la cantidad de plantas de café sembradas, porque él decía que eso iba a servir para mejorar nuestra situación económica...”¹⁰¹.

En concordancia con la teoría de la Cadena de Valor, las orientaciones del sacerdote hacían partícipe al campesino santafereño de un nuevo eslabón en sus mercancías: la comercialización de sus productos, que se lograría a través de la creación de la Cooperativa la Esperanza de los Campesinos. Permitiría ampliar aún más la base económica de sus asociados y ofrecería un mayor contacto económico con el resto del país.

La Diócesis de Veraguas lo explica, cuando expone:

“Mediante el desarrollo de un campesino acomodado se espera que el campesino entre en mayor contacto económico con el resto del país al que pertenece, proporcionándole una vida mejor, darle tiempo al tiempo para que tomen lugar cambios más fundamentales, lograr seguridad económica de modo que ésta contribuya a que los cambios tomen lugar y empezar el proceso del cambio en el campo en la dirección en la que prenda más fácil y rápidamente, en oposición a dislocaciones más radicales de la gente”¹⁰².

¹⁰¹ MANZANÉ, Jorge. Morador de la comunidad El Pantano. Entrevista concedida el día 10 de febrero de 2013 en Santa Fe, 09:00 a.m.

¹⁰² SEIDEI, Ricardo. Op. cit. Pág. 15.

Apréciase en la cita que la Diócesis hace referencia clara a la Teoría de la Modernización, al argumentar que el papel de la Iglesia no es del lado de la violencia, ni de romper con el status quo de las cosas, por lo que se evidencia una concordancia con lo explicado en la cita 90 de esta investigación.

La Iglesia, en el largo plazo, reconoce que si se logra el *campesino acomodado*, éste no puede competir económicamente con grandes hacendados comerciales, pero tendrá sus ventajas. Así, se lee en el Plan de Veracruz: *“En fin, deberá haber productores comerciales de mayor calibre que el hogar individual en un pequeño pedazo de tierra”*¹⁰³.

Otro aspecto relevante, de los objetivos del Plan de Veracruz, era el hecho de que se hacía hincapié en la necesidad de ayudar a desarrollar a la gente del campo, para que tomaran confianza en sí mismos, motivación y sentido de pertenencia, necesarios para formar parte de la fuerza de trabajo en las ciudades.

La confianza en sí mismos es cimentada por el sacerdote, en la medida en que amplía la participación del campesinado en labores

¹⁰³ Ibíd.

cotidianas de carácter social, tal como las juntas, las reuniones con grupos de base y con *los responsables*. Así, también aprovechaba la oportunidad para que los campesinos hablaran acerca de sus problemas, los analizaran y trataran de hacer aportes sobre las posibles soluciones.

Esto era un gran logro, porque uno de los grandes problemas culturales del campesino era que no le gustaba hablar en público, ni analizar, menos llevar la contraria a alguien, aunque tuviera la razón; es decir, hacer juicios de valor y emitirlos.

Por otra parte, el Plan de Veraguas establecía que si se creaban nuevos negocios, había de procurar, como característica más importante, el alcanzar a la mayor cantidad de personas. De ahí, la importancia que para el padre Gallego tenía la asociación de los campesinos, pues representaba la conformación de los grupos de base y *los responsables*, para innovar en el comercio con un capital humano diverso y numeroso.

La creación de la Cooperativa, según la Diócesis, fue trascendental y en su pastoral C.E.P.A.S, explica: *“Esto se puede realizar de varias maneras. Si es posible, un nuevo negocio debe dar empleo a un gran número de personas que constituyan la mano de obra en contraposición al*

capital intenso. Si tiene oportunidad de crecer, quizá un nuevo negocio alcance a más gente que un negocio estático”¹⁰⁴.

En este sentido, siguiendo el *Plan de Veraguas*, el sacerdote Jesús Héctor Gallego incorpora la idea principal, ya que al iniciar una actividad de carácter agrícola, no sólo alcanzaba a la gente, sino que, también, contribuiría a la incorporación del campesino en la vida nacional: *“Este es precisamente el eslabón crucial entre el desarrollo comercial en las áreas urbanas de la Provincia y el desarrollo de un campesino acomodado en la campiña”¹⁰⁵*

Ese era, precisamente, el norte de la creación de la Cooperativa La Esperanza de los Campesinos, se iniciaba un nuevo negocio en una zona rural de la provincia; se establecían los mecanismos propuestos por los economistas que plasmaron sus ideas en el documento. Así, se buscaba que Santa Fe tuviera una base económica propia, que no sólo servía como consumidor de productos de otras regiones, sino que producía alimentos para ser consumidos en ellas y que diversificara su gama de productos a otros sectores.

¹⁰⁴ Ibid. Pág. 16.

¹⁰⁵ Ibid.

Pese a todas las bondades, la Cooperativa, confrontó un problema crucial en sus inicios: no existían medios de comunicación y transporte adecuados para la comercialización de los productos. En relación con esta situación, los entrevistados recuerdan lo difícil que era competir con las tiendas de los terratenientes, pues ellos ya tenían una estructura montada. Es decir, edificación propia, conocimiento en materia de negocios y contactos comerciales para abastecerse de productos.

Así lo recuerda el señor Leonor Ábrego y expone:

“Los primeros momentos de la cooperativa fueron bien difíciles. Al principio, como no había carretera, teníamos que ir a buscar la mercancía a San Francisco o a Santiago. Muchas veces lo hacíamos a pie...

(Risas)...

Usted se imagina...caminar seis horas para ir y seis para regresar sólo para traer sal, azúcar, arroz, o algunas conservas en lata, al hombro o a caballo, cruzando quebradas y ríos”¹⁰⁶.

De forma igual, Pedro Rodríguez Cruz indica: *“No había carretera y para comunicarse con la ciudad de Santiago se tenía que hacer a pie o a caballo utilizando tres (3) días, o en verano en unos comander viejos en dos días o en unas avionetas de 3 pasajeros de Rubén Cantú,*

¹⁰⁶ ÁBREGO, Leonor. Morador de la comunidad de Santa Fe cabecera. Entrevista concedida el día 9 de marzo de 2013 en Santa Fe, 1:00 p.m.

arriesgando la vida con los fuertes vientos y empinadas montañas y cerros que rodeaban a Santa Fe”¹⁰⁷

El sacerdote hablaba a sus feligreses de lo importante que era romper el cerco económico al que los sometían propietarios de los pocos comercios que había en Santa Fe. Sobre ello, la señora Olivia Rodríguez ilustra: *“El padre nos decía en las reuniones que era importante que nosotros hiciéramos un negocio para evitar que los ricos del pueblo siguieran con el control de las cosas que nosotros necesitábamos como la comida, la sal, la azúcar, el café...”¹⁰⁸*.

Desde su creación en 1971, el crecimiento económico de la Cooperativa ha sido sostenido, a tal punto que hoy, cuarenta y dos años después, su oferta de servicios se ha diversificado de manera sustancial. Evidencia, entonces, que el trabajo iniciado por el sacerdote Jesús Héctor Gallego ha rendido frutos. Entre ellos se pueden mencionar:

- Una tienda agrícola donde se ofrecen herramientas, insumos agrícolas y ferretería en general.

¹⁰⁷ RODRÍGUEZ CRUZ, Pedro. **Una visión trascendente: Jesús Héctor Gallego**. s/e, s/f, Pág. 8.

¹⁰⁸ RODRÍGUEZ, Olivia. Moradora de la comunidad de La Culaca. Entrevista concedida el día 10 de febrero de 2013 en Santa Fe, 11:00 a.m.

- Dos supermercados donde se comercializan productos variados.
- Un restaurante.
- Una torrefactora (planta procesadora de café).
- Sucursales de la Cooperativa en: El Alto, El Carmen, Vueltas Largas, Los Hoyos, El Pantano.

4.1.1.2. Área política

Otro de los aspectos, en los que el sacerdote Jesús Héctor Gallego ejerció gran influencia en Santa Fe, fue el político. En concordancia con los objetivos de *El Plan de Veraguas*, exponía elementos principales, que se representaban como aparece en la siguiente imagen:

Desarrollar un campesinado políticamente consciente, que participe más en el proceso electoral y en el gobierno representativo.



Desarrollar las estructuras políticas para lograr una mayor penetración en el campo y para sensibilizarse más al campo.



Formar líderes y difundir la confianza en los grupos.



Coordinar actividades que den auge al desarrollo del campesinado.



La Diócesis de Veraguas pretendía que se hiciera real una distribución más equitativa del poder dentro de la provincia. Sin embargo, ésta no significaba necesariamente una disminución del imperio de algunas personas, sino el que se extendiera la participación en el proceso político.

De este modo, la Iglesia hacía un llamado a la participación de los ciudadanos para que las decisiones políticas se tomaran en conjunto. De allí que, Gallego, organizó al campesinado para que, mediante un proceso de descubrimiento de sus capacidades intelectuales, se hiciera parte del proceso de toma de decisiones de carácter político. Al respecto, el señor Alfredo Pérez detalla: *“Recién llegó el padre a Santa Fe, Él nos organizó para que no votáramos en las elecciones de 1968”*¹⁰⁹. Este recuerdo brinda claros indicios del trabajo con carácter político que propagaba el sacerdote.

En ese año se desarrollaban las elecciones generales para escoger a las autoridades políticas nacionales. Sin embargo, tal como lo recuerdan los entrevistados, el pueblo santaferense decidió no participar en las

¹⁰⁹ PÉREZ, Alfredo. Morador de la comunidad de El Palmar del Pantano. Entrevista concedida el día 2 de febrero de 2013 en Santa Fe, 10:00 a.m.

elecciones, pues estaban cansados de que, en cada período electoral, los políticos hicieran promesas que nunca cumplían. En especial, las relacionadas con vías de comunicación o la carretera que les permitiera trasladarse a otros poblados, como San Francisco y Santiago; igual quedaba los temas de salud y educación.

Pedro Rodríguez Cruz recuerda: *“Las escuelas primarias que existían, funcionaban la gran mayoría en caserones alquilados donde un maestro o maestra tenía que atender varios grados en condiciones inadecuadas para la enseñanza. No existían centros de salud, los enfermos graves se sacaban en avionetas al hospital o simplemente se tenían que morir en su casa sin ningún tipo de atención”¹¹⁰.*

Las referencias que hacen los campesinos entrevistados permiten tener una visión del grado de abandono en que se encontraba el distrito de Santa Fe, por aquel período en que llega el Padre Gallego. Se deduce, entonces, la respuesta a ¿por qué el sacerdote hizo el llamado para que los campesinos no participaran del proceso electoral?

Las personas recuerdan que los procesos de elecciones, realizados en Santa Fe, eran muy ofensivos a la dignidad humana, ya que eran

¹¹⁰ RODRÍGUEZ CRUZ, Pedro. Op. cit. Pág. 8.

tratados como ganado; como seres que sólo servían para ejercer el derecho al voto de manera coactiva. Algunos de ellos explican que en las elecciones de 1964 los caciques del pueblo prometieron pelear para que se construyera la carretera principal que uniera al distrito con San Francisco y Santiago, pero no cumplieron.

El señor Jorge Manzané declara que la situación político-cultural era muy confusa y exasperante:

“Yo recuerdo una vez que a los campesinos los llevaban en fila a la casa de uno de los Vernaza y allí les pidieron la cédula a todos...

Les quitaron la cédula...

Entonces, después los llevaron en fila para el sitio donde estaba la mesa de votación y a medida que iban pasando les daban la cédula”¹¹¹.

La situación descrita revela las condiciones de sumisión político-cultural en la que se encontraba el campesinado de la región antes de la llegada del sacerdote, o sea, antes de las elecciones de 1968 y posteriores. Aunque es necesario aclarar que en la actualidad las condiciones de sumisión han cambiado, en algunos sectores campesinos, debido a su grado de ignorancia, persisten los mecanismos de

¹¹¹ Jorge Manzané. Morador de la comunidad El Pantano. Entrevista concedida el día 10 de febrero de 2013 en Santa Fe, 09:00 a.m.

dominación. El señor Pedro Caballero, morador de El Pantano, amigo del sacerdote, establece:

“Para las elecciones a delegados en Santa Fe, donde se escogerían a las personas que elegirían el candidato a legislador (diputado), el candidato Max Pérez necesitaba el voto de un campesino para salir triunfante en las elecciones. Sin embargo, uno de los Vernaza (que apoyaba a Enrique Raily Puga) lo invitó a una peonada el día anterior y le dio tanto aguardiente que este señor no pudo ir a votar por su candidato. A otro campesino lo enviaron a hacer un viaje a Santiago diciéndole que regresaría el sábado en la tarde. Sin embargo, tampoco lo llevaron a votar, pues llegó a Santa Fe a las 5 de la tarde, cuando ya se habían cerrado las mesas. Por esta situación perdió el candidato Pérez”¹¹².

Las condiciones que describe el señor Caballero son un vivo ejemplo de lo que acontecía en Santa Fe, aunque gracias al trabajo de concienciación llevado por el Padre Gallegos y sus organizaciones de base, en conjunto con *los responsables*, ha hecho que la dominación político-cultural disminuya.

Se puede apreciar hoy cómo el campesinado es consciente de que su voto es tan válido como el de los terratenientes y no debe dejarse

¹¹² CABALLERO, Pedro. Entrevista concedida el día 9 de marzo de 2013, en El Pantano a las 10:00 a.m.

comprar ni coaccionar para hacer uso de su derecho. Se aprecia, además, cómo el campesinado lucha por espacios de participación ciudadana desde diversos foros, entre ellos los partidos políticos.

Es interesante apreciar, en las expresiones de los campesinos, que la compra de votos era otro mecanismo de coacción empleado por los terratenientes para hacerse con el poder político. Pero, eso fue cambiando, poco a poco, gracias a la labor del sacerdote, lo que concordaba con otro de los postulados del *Plan de Veracruz*, cuando explicaba que debía cambiarse todo el proceso de compra de votos, puestos y el tener influencia ilimitada.

El sacerdote Gallego, al crear organizaciones de base, dirigidas por *los responsables*, seguía otro de los postulados del Plan: la Diócesis aspiraba a que las comunidades campesinas tuvieran mayor poder político, lo que significaba la creación de grupos en el campo para contrarrestar el sentido del individualismo o la falta de responsabilidad comunal tan difundidos.

La no participación en las elecciones de 1968, por parte de los santafereños, fue la expresión máxima de que un campesino organizado y consciente de su papel protagónico en la construcción de su porvenir, es

un ser con amplias posibilidades de adquirir mejores condiciones de vida, en el plano material, espiritual, cultural, económico y político.

El campesino Leonor Ábrego recuerda que la libertad era lo que más deseaba Gallego para ellos: *“En esas elecciones no hubo mesas de votación en Santa Fe y el único que votó fue el corregidor de Santa Fe, quien tuvo que ir a San Francisco para hacerlo...”*

(Risas)...

Mire lo que hizo el padre por nosotros para abrirnos los ojos, para liberarnos”¹¹³.

Las expresiones de protesta, dirigidas a la clase gobernante y organizadas por el sacerdote Gallego, son una muestra clara de querer alcanzar los objetivos políticos del *Plan de Veraguas*. Sin embargo esas acciones de protesta política tenían como objetivo hacerles ver a las autoridades nacionales el malestar del campesinado que, cansado de engaños, pedía a gritos respuestas a sus necesidades más apremiantes.

Tras el golpe de Estado de 1968, dirigido por el General Omar Torrijos Herrera, entre otros, algunas de las necesidades del pueblo santaferense fueron escuchadas de la voz del propio Jesús Héctor Gallego.

¹¹³ÁBREGO, Leonor Morador de la comunidad de Santa Fe cabecera. Entrevista concedida el día 9 de marzo de 2013 en Santa Fe, 1:00 p.m.

De allí, surge una interrogante valedera: Si el General Torrijos escuchaba el clamor del pueblo santafereño, en voz del sacerdote Gallego, ¿por qué es secuestrado y desaparecido por el régimen octubrino, según algunos pensadores?

Para el campesino Alfredo Pérez esto no concuerda con sus experiencias en los grupos de base que dirigía el sacerdote y cuenta: “*Yo me acuerdo que cuando le echaron la culpa a Torrijos de la desaparición de Héctor, él dijo <<Pero si yo quería que él fuera Obispo>>.*”¹¹⁴

Este testimonio evidencia que el trabajo que desarrollaba el sacerdote, con el campesinado santafereño, estaba a tono con las aspiraciones sociopolíticas del nuevo gobierno, instaurado a partir de 1968, puesto que el general Torrijos desarrollaba una estrategia denominada *Yunta pueblo-gobierno*, cuya meta primordial era incorporar a los sectores populares al desarrollo propio y de la nación.

4.1.1.3. Área cultural

En el área cultural, el *Plan de Veraguas*, incorporaba los siguientes objetivos:

¹¹⁴ PÉREZ, Alfredo. Morador de la comunidad de El Palmar del Pantano. Entrevista concedida el día 2 de febrero de 2013 en Santa Fe, 10:00 a.m.

- Constituir grupos sociales en los poblados campesinos, promoviendo la participación de líderes en los grupos,
- Proporcionar a los campesinos instrucción relacionada con la preparación que se requiere para participar de la vida nacional.
- Concentrar esfuerzos en desarrollar la confianza del campesino en su capacidad de efectuar cambios, así como la responsabilidad individual por sus actos, reemplazando la creencia de que el destino y la suerte desempeñan un papel importante en el éxito de las actividades económicas.



Para la Diócesis de Veraguas, uno de los grandes problemas del campesinado lo constituía su cultura, dando a entender por ésta *“las maneras de pensar de la gente, su manera de vivir, sus costumbres y su conducta social. Aquí no se hace referencia a los artefactos o aspectos materiales de la gente”*¹¹⁵.

Por ello, el trabajo sacerdotal de Jesús Héctor Gallego estuvo dirigido primordialmente a los campesinos, haciendo énfasis en enseñarles que la vida en la campiña no consiste en vivir el destino propio o tener suerte, sino que los esfuerzos propios son los que determinan el que logre éxito o tenga fracaso.

Uno de los principales lemas del sacerdote, y que aún recuerdan con cariño los campesinos, fue: *Nadie salva a nadie y nadie se salva solo*. Deseaba hacerles comprender lo importante que era el ser conscientes de que tenían un grave problema de identidad cultural, que los mantenía subyugados a las formas de dominación existentes en las relaciones sociales, políticas, económicas y culturales que se desarrollaban en Santa Fe. Frente a esto, todos los entrevistados, coinciden en decir que el

¹¹⁵ SEIDEL Ricardo. *El Plan de Veraguas*. Op. cit. Pág. 19.

mayor trabajo que hizo Jesús Héctor Gallego en ellos fue la liberación:

“Sin duda alguna... Él nos liberó, Gallego es nuestro real libertador.”

Llama la atención que ante una misma interrogante, todos, sin importar las distancias que separan las comunidades santafereñas, coincidan en hablar del concepto de libertad. Lo que indica claramente que, en la psiquis del pueblo de Santa Fe, el término cobra especial interés al ser relacionado con el trabajo del sacerdote, razón por la cual se asume que, culturalmente, logró incidir fundamentalmente en las mentes del campesinado, para que aceptara la Teología de la Liberación.

El señor Saturnino Urriola, recordando esos tiempos, expresa:

“Nosotros sufríamos de miedo. No nos atrevíamos a hablar, a responderle a alguien...

Mire que ni a mirar a los ojos...

Usted veía al campesino con la mirada baja caminando, mirando pal suelo y peor cuando estaba frente a un terrateniente...cuando uno tenía que hablar con ellos les teníamos miedo...

Los hombres se quitaban el sombrero y bajaban la mirada y hablaban como con miedo”¹¹⁶.

El sacerdote Jesús Héctor Gallego, para contrarrestar esa expresión cultural en el campesino, organizó en las comunidades de la Parroquia

¹¹⁶ URRIOLO, Saturnino. Morador de la comunidad El Pantano. Entrevista concedida el día 10 de marzo de 2013 en Santa Fe, 11:30 a.m.

grupos de base en equipos con tareas específicas, dirigidos por los responsables. Este trabajo, según cuentan, no fue nada sencillo, pues el campesino no se atrevía a hablar, menos frente a un sacerdote. Pedro Caballero señala:

“Cuando el padre hizo la primera reunión general, él comenzó con una oración, luego pidió a los presentes que dijeran por qué habían ido a esa reunión. Nadie dijo nada...

Todo el mundo calladito...

(Risas)...

El padre se arrascaba la cabeza y nuevamente pedía a alguno que dijera cuál era el objetivo de la reunión....

Que va nadie...

Pasaron como cinco minutos hasta que el padre cambió la pregunta y le preguntaba a la gente quiénes eran y de dónde venían...

Así fue que empezamos a hablar, pero con un miedo grande”¹¹⁷.

Se aprecia que el sacerdote buscaba cumplir con otro de los objetivos del *Plan de Veraguas*, es decir, el fomento de la confianza en los grupos. Sobre ello, el campesino Andrés Urriola, comenta:

“La primera reunión a la que fui, el padre me pidió que hablara frente al grupo de asistentes...

Yo no sabía qué hacer porque nunca había hablado ante un grupo...

Yo taba que me moría de miedo...

¹¹⁷ CABALLERO, Pedro. Morador de la comunidad El Pantano. Entrevista concedida el día 9 de marzo de 2013 en Santa Fe, 10:00 a.m.

*Pero al ver que el padre estaba esperando que hablara me llené de valor y dirigí unas palabras de bienvenida y mírenme hoy pues hasta que me paso por hablar en las reuniones...
(Risas)”¹¹⁸.*

El señalamiento del campesino constata que el sacerdote buscaba, además de inculcar la confianza, constituir grupos sociales en cada uno de los pueblos en donde desarrollaba su labor. De este modo, poco a poco, se constituyeron equipos de evangelización, de desarrollo y de finanzas, que aún hoy interactúan llevando la palabra de Dios, a través de *los responsables*, así como llevando la voz de las comunidades hasta las autoridades eclesiales y civiles.

En cuanto al fomento de la participación activa en organizaciones que incentivaban el cambio económico y político, el accionar cultural del sacerdote llevó a un cambio de mentalidad en los campesinos santafereños, máxime cuando se crea la Cooperativa La Esperanza de Los Campesinos, en 1971.

El campesino Cristino Rodríguez especifica:

¹¹⁸ URRIOLA, Andrés. Morador de la comunidad Los Corotúes. Entrevista concedida el día 9 de junio de 2013 en Santa Fe, 10:00 a.m.

“En la primera reunión para crear la cooperativa el padre nos pidió que habláramos para ver con cuánto podíamos cooperar para tener el capital base. Bueno él fue el primer socio. Uno ponía diez centavos, otro ponía un real, otros quince centavos y el padre se encargaba de recogerlos. Así fue que se inició la Cooperativa”¹¹⁹.

Una de las premisas esbozadas en el *Plan de Veraguas* establecía que la falta de responsabilidad grupal en el campo estaba muy diseminada. La labor sacerdotal cambió dramáticamente esta conducta, pues logró que el campesinado comprendiera que el trabajo en grupo era de vital importancia, para establecer mecanismos que rompieran las cadenas de subyugación, es decir, mecanismos de liberación.

De este planteamiento, Alfredo Pérez, manifiesta:

“Llegó el momento en que los hombres estábamos tan comprometidos con el trabajo en las comunidades que las mujeres nos preguntaban qué íbamos a hacer porque no había leña, no había yuca, el monte estaba sin cultivar. Yo le dije eso al padre y él de una vez comenzó a organizar juntas para ayudar en el trabajo de los campesinos para que pudieran ir a las reuniones.”¹²⁰.

¹¹⁹ SÁNCHEZ, Cristino. Morador de la comunidad La Mula. Entrevista concedida el día 8 de junio de 2013 en Santa Fe, 10:30 a.m.

¹²⁰ PÉREZ, Alfredo. Morador de la comunidad de El Palmar del Pantano. Entrevista concedida el día 2 de febrero de 2013 en Santa Fe, 10:00 a.m.

Es importante indicar que el trabajo con los grupos campesinos en un principio estuvo dirigido a los hombres, pero luego el Padre logra incorporar a las mujeres. Alfredo Pérez dice:

“Me acuerdo que cuando las mujeres estaban bravas porque nos la pasábamos en las reuniones yo le dije al padre que teníamos que hacer algo para que ellas se integraran. De una vez el padre fue a la Diócesis a Santiago y habló con unas monjas que vinieron a trabajar con las mujeres en Santa Fe”¹²¹

En las explicaciones dadas por los campesinos en sus entrevistas se aprecia, adicional, que otro de los postulados de la Teología de la Liberación se cumple con el trabajo realizado por Jesús H. Gallego, pues se buscaba proporcionar a la gente cierto entrenamiento rudimentario para que llegara a tener conciencia propia, analizara problemas, interactuara con otras personas y decidiera, por sí mismo, qué curso de acción debía tomar de manera más segura.

El testimonio de la señora Rosa Elvira Guerra, también detalla este elemento:

“Yo, era una niña cuando el padre venía por acá y organizaba a las personas para que

¹²¹ PÉREZ, Alfredo. Morador de la comunidad de El Palmar del Pantano. Entrevista concedida el día 2 de febrero de 2013 en Santa Fe, 10:00 a.m.

aprendieran a hablar en público, para que perdieran el miedo a defenderse. En una ocasión el padre hizo como de terrateniente y me gritó que yo era una campesina que no sabía nada (para ver cómo yo debía responder, pues), entonces yo comencé a decirle que sí, que era una campesina, pero que tenía derecho a hablar y que se recordara que él era una persona igual que yo, que ante Dios todos somos iguales y que no porque él tuviera plata me podía estar gritando y diciendo cosas...Eso lo recuerdo clarito que el padre nos enseñó a defendernos”¹²².

El desarrollo de la confianza en la capacidad del campesinado fue hábilmente potenciado por el sacerdote. Situación que contrastaba con las apreciaciones que, del trabajo sacerdotal, tenían algunos terratenientes santafereños.

Para ellos, el Padre estaba haciendo una revolución cultural con los campesinos y les estaba quitando el derecho que sobre ellos tenían. Lo vieron como un peligro para su status quo, pues los desplazaba socialmente, identificando claramente otro de los postulados de la Teoría de la Modernización.

¹²² GUERRA, Rosa Elvira. Moradora de la comunidad de El Alto. Entrevista concedida el día 16 de febrero de 2013 en Santa Fe, 9:00 a.m.

Los relatos de los habitantes de Santa Fe son pruebas de testigos silenciosos, al observar el grado de desprecio con que algunos descendientes de los terratenientes se refieren al campesino.

Ni a los terratenientes, ni descendientes se pudo entrevistar para conocer de viva voz sus versiones, pues no hubo disposición. Siendo así, este apartado presenta un vacío, que puede ser investigado por otro estudioso del tema.

4.1.1.4. Área Social

Los aportes sociales que realizó el sacerdote Jesús Héctor Gallego, según los campesinos entrevistados, son variados. Se destacan los cambios en la alimentación, vivienda y modo de vida que llevaban los moradores de las comunidades donde ejerció su labor.

Tenía como objetivo hacer más consciente al campesinado de que llevar una vida donde se suplieran las necesidades básicas de vivienda, salud y educación, haría posible alcanzar mejor la realización de un cristiano feliz. Lo que la Diócesis de Veraguas *denomina campesino acomodado*:

“Si por otra parte acepta el concepto de un mundo más ordenado, un mundo en el que los esfuerzos individuales tienen un efecto racional, entonces el campesino podrá creer que su pobreza es, en parte, culpa suya, o mejor dicho, responsabilidad suya. El campesino debe empezar a tener la creencia de que puede mejorar por el trabajo de sus propias manos, que ni la lotería ni el gobierno ni nuevas empresas comerciales en Veraguas van a mejorar su vida si él mismo se esfuerza activamente por su propio éxito”¹²³.

Sobre las enseñanzas que el sacerdote inculcaba a los campesinos para mejorar sus condiciones sociales, los testimonios son innumerables. Cornelio Rodríguez, habitante de la comunidad El Cedro, indica:

“El padre llegó a la comunidad de El Cedro y observó que nosotros no teníamos comodidades como un servicio para hacer las necesidades físicas. Él nos llamó la atención y nos dijo que era necesario que hiciéramos un servicio de hueco en cada casa de la comunidad, porque la gente tenía en cada casa un pedacito de matojos donde hacían sus necesidades. Él nos enseñó cómo hacer un servicio de hueco”¹²⁴.

¹²³ SEIDEL, Ricardo. Op. cit. Pág. 19.

¹²⁴ RODRÍGUEZ, Cornelio. Morador de la comunidad El Cedro. Entrevista concedida el día 9 de junio de 2013 en Santa Fe, 10:45 a.m.

Se aprecia, una vez más, en las explicaciones del señor Rodríguez, que el padre Jesús Héctor Gallego impulsaba cambios en la mentalidad del campesino, con el objetivo de mejorar las condiciones sociales.

Por otra parte, el señor Cristino Sánchez, habla de la labor sacerdotal y explica que, su incidencia, también, se observó en las formas de descanso nocturno de los campesinos:

“El padre veía que en las casas la gente dormía en el suelo...

En pedazos de tela a suelo limpio, o si tenían suerte, en cueros de vaca...

Pero a ras de suelo...

Entonces él nos enseñó a hacer camas con latas”¹²⁵

Al hacer uso del concepto *latas*, el señor Sánchez, se refiere a ramas o varas de caña brava o cualquier otra madera dura, que el sacerdote enseñó a utilizar en la confección de camas para dormir lejos de peligros de las alimañas, como ratas, serpientes, alacranes, hormigas y otros.

Para el señor Hércules Rodríguez, de la comunidad La Mula, la labor social del Padre, influyó para mejorar la salud de las personas, pues

¹²⁵ SÁNCHEZ, Cristino. Morador de la comunidad La Mula. Entrevista concedida el día 8 de junio de 2013 en Santa Fe, 10:30 a.m.

al renovar las condiciones materiales de la vivienda, optimizaba las posibilidades de preservación.

“Aquí nosotros vivíamos en casas de quinchá y caña brava...

Había muchos chinches...

Usted veía a los niños con sarna, picazón, mazamorra en los pies, resfriados, parásitos intestinales...

Eso era algo terrible, hasta que el padre nos enseñó a mejorar la vivienda.

Por ejemplo, el fogón no debía estar en el suelo, las paredes se podían embarrar...

Todo eso después de conseguir estos terrenos que estaban libres y gracias a él los campesinos sin tierra tuvimos donde hacer nuestras casas”¹²⁶.

Las personas recuerdan, además, que el padre enseñó a los campesinos que podían hacer sus casas embarradas; es decir, utilizando barro para forrar las paredes y evitar que el agua y el frío entraran. Del mismo modo, enseñó a hacer puertas rudimentarias para que las fieras o alimañas no entraran a sus viviendas.

Otro aspecto muy importante fue la inserción de la mujer a la vida pública en la comunidad. Explicaba los derechos igualitarios y, de este modo, cumplía con otro objetivo del *Plan de Veracruz*. Fomentaba en las

¹²⁶ RODRÍGUEZ, Hércules. Morador de la comunidad La Mula. Entrevista concedida el día 16 de febrero de 2013 en Santa Fe, 9:45 a.m.

comunidades el sentido de conjunto, a formar grupos políticos y hacer que sean menos dependientes y más interdependientes, con relación a la población no campesina, lo que se daba con la formación de grupos económicos más sólidos dentro de las comunidades.

La señora Fermina Rodríguez, de la comunidad El Cedro recuerda:
“Fue el padre Héctor el que le enseñó a las mujeres a que podían trabajar no sólo en el campo, sino aprendiendo otras cosas como cocina, modistería o costura pues, a participar en actividades grupales para liberarnos”¹²⁷.

Este testimonio es compartido por la señora Roselia Toribio¹²⁸, de la comunidad El Carmen, quien recuerda cómo el padre incentivó a las mujeres campesinas para que se unieran a grupos de producción artesanal, como las de costura y elaboración de pan.

Otro elemento que fortaleció la base social del campesinado santafereño fue la formación de líderes comunitarios que, a su vez, instruirían a los habitantes. El señor Encarnación Rodríguez¹²⁹ dice: “El

¹²⁷ RODRÍGUEZ, Fermina. Moradora de la comunidad de El Cedro. Entrevista concedida el día 9 de junio de 2013 en Santa Fe, 10:50 a.m.

¹²⁸ TORIBIO, Roselia. Moradora de la comunidad de El Carmen. Entrevista concedida el día 2 de febrero de 2013 en Santa Fe, 12:45 p.m.

¹²⁹ RODRÍGUEZ, Encarnación. Morador de la comunidad de La Mula. Entrevista concedida el día 3 de febrero de 2013 en Santa Fe, 09:00 a.m.

padre estimulaba a los responsables para que aprendieran técnicas rudimentarias para la enseñanza del alfabeto.”

Es decir, para que hicieran la labor de alfabetización del campesinado, cumpliendo con otra de las expectativas de la liberación, Héctor Gallego enseñaba español, matemáticas y otras disciplinas: *“Debe proporcionársele, pues, entrenamiento rudimentario en lectura, escritura, matemáticas, agricultura y reflexión analítica. La formación de líderes, el fomento de la confianza y la participación activa en los grupos son asuntos críticos en todos los aspectos de desarrollo de Veraguas, en lo que concierne a la motivación y dignidad propia”*¹³⁰.

El legado social del sacerdote en las comunidades santaferañas se aprecia hoy cuando los campesinos, sin una dirigencia político-partidista y con una coordinación comunal, estimulada por la Cooperativa la Esperanza de los Campesinos, se han organizado en diferentes frentes de lucha: en contra de los embalses que pretenden represar las fuentes de agua de los ríos.

También han emprendido la lucha oponiéndose a la explotación minera que se pretende desarrollar en el Parque Nacional Santa Fe,

¹³⁰ SEIDEL, Ricardo. Op. cit. Pág. 20.

siendo parte del Corredor Biológico Mesoamericano y patrimonio de la humanidad.

Al respecto, el señor Palma, expone: *“Las nuevas generaciones debemos igualar el espíritu de lucha y compromiso social que desarrolló en nuestros padres el sacerdote Héctor Gallego, para que no nos engañen ni nos compren con miserias y no se exploten nuestros recursos naturales de manera despiadada”*¹³¹.

¹³¹ PALMA, Hortencio. Coordinador del movimiento AMIPARQUE (Amigos del Parque Nacional de Santa Fe). **Discurso pronunciado en las actividades de recordación del 42 aniversario de la desaparición física del sacerdote Jesús Héctor Gallego.** Santa Fe, 8 de junio de 2013.

CONCLUSIONES

- El Papa Juan XXIII inicia en 1962 el Concilio Vaticano II y Pablo VI lo concluye en 1965.
- El Concilio Vaticano II estableció bases fundamentales para los cambios profundos que la Iglesia necesitaba en el acercamiento a las masas.
- Entre las principales encíclicas que dan fundamento al Concilio Vaticano II se encuentran la *Rerum Novarum* y la *Populorum Progressio*, las que buscaban el progreso de los pueblos.
- La Diócesis de Veraguas, en concordancia con los postulados de la Teología de la Liberación, desarrolló el Plan de Veraguas, que establecía las bases a seguir para lograr la liberación del pueblo oprimido.
- El *Plan de Veraguas* poseía elementos económicos, políticos, culturales y sociales, que concuerdan plenamente con la labor ejercida por Jesús Héctor Gallego, pues su doctrina pretendía alcanzar al *campesino acomodado*.
- El pensamiento sobre la economía de Héctor Gallego permitió que se ampliara la base comercial del campesino santafereño.

- La labor política del sacerdote promovía la inserción del campesino santafereño al mundo de una participación activa.
- La labor cultural de Gallego logró un cambio en los modelos de resignación ante la dominación, que mantenían sometidos a los campesinos de Santa Fe.
- La labor social del Padre permitió que el campesinado santafereño comprendiera que, con el trabajo grupal y la aceptación de nuevas formas de enfrentar la vida, se alcanzaba la felicidad y la libertad.

RECOMENDACIONES

- A la Universidad de Panamá, que continúe el fomento de las investigaciones que utilizan la Historia oral; así, se cimentarán las bases de la preservación patrimonial cultural de los pueblos.
- A la Diócesis de Veraguas, que promocióne las investigaciones en torno a la vida y obra del sacerdote Jesús Héctor Gallego por lo mucho que todavía queda por investigar, especialmente su legado en la formación de líderes comunitarios.
- A las autoridades municipales de Santa Fe, que incentiven la participación ciudadana del campesino santafereño, siendo una de las metas más justificadas del sacerdote Jesús Héctor Gallego.
- A los socios de la Cooperativa La Esperanza de Los Campesinos, que fomenten los estudios acerca del accionar de Jesús Héctor Gallego, de modo que, quienes le conocieron, compartan sus memorias.

BIBLIOGRAFÍA

Libros y publicaciones Impresas

- BENADIVA, Laura. **Historia oral, relatos y memorias**. Argentina: Editorial Maipue, 2007.
- BERRYMAN, Phillip. **Teología de la liberación**. Madrid: Editorial Siglo XXI, 1998.
- BRODERICK, Walter Joe. **Pensamiento colombiano del siglo XX**. Bogotá: Instituto Pensar, 2007.
- CAMARGO, Marcela. **Producción y comercio en la sociedad rural de Penonomé durante los primeros cincuenta años de la República**. Panamá: Agenda Centenario de la Universidad de Panamá, 2002.
- CARLES, Rubén Darío. **Doscientos veinte años de período colonial en Panamá**. Panamá: s/e, 1950.
- CASTILLERO Calvo, Alfredo. **Conquista, evangelización y resistencia**. Panamá: Editorial Mariano Arosemena, 1995; Celestino Andrés Araúz.
- _____ **El Panamá hispano (1501-1821)**. Panamá: Comisión Nacional del V Centenario, 1991.
- _____ **Estructuras sociales y económicas de Veraguas desde sus orígenes históricos, siglo XVI y XVII**. Panamá: Universidad de Panamá, 1967.
- CHANG MARÍN, Carlos Francisco. **Faragual**. Panamá: Centro de Impresión Educativa, segunda edición, 1978.

- **CONTRALORÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA DE PANAMÁ. Censos nacionales de población y vivienda de 1980. Volumen V, características generales.**
- **FLORISTÁN, Carlos y TAMAYO, José. El Vaticano II, veinte años después. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1985.**
- **GANDÁSEGUI, Marco A. La fuerza del trabajo en el agro: experiencia del desarrollo capitalista en Panamá. Panamá: CELA, 1985.**
- **GERMANI, Gino. Sociología de la modernización. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1969.**
- **GUTIÉRREZ MERINO, Gustavo. Historia, política y salvación de una teología de liberación. Lima: Editorial Limajo, 1973.**
- **HECKADON MORENO, Stanley. Cuando se acaban los montes. Panamá: Editorial Universitaria, 1983.**
- **INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL TOMMY GUARDIA. Atlas Geográfico Nacional de Panamá del año 2000.**
- **JORDANS, Jacob. Los cuatro evangelistas. Biblia Católica. Versión Reina Valeros, 1960.**
- **LOIS, Julio. Teología de la liberación: opción por los pobres. Madrid: Editorial IEPALA, 1986.**
- **LÓPEZ VIGIL, María. Héctor Gallego está vivo. Panamá: Pastoral Social Caritas, 1996.**

- **MARÍN, Juan José. Rivalidades, identidad y cultura cotidiana. Memorias de un peleador santacruceño (1950-1980).** Estudio del caso de Clímaco Baltodano Díaz en la memoria de un pueblo. s/e, s/f.
- **MCAFEE BROWN, Robert. Liberation Theology: an introductory guide.** United States: Westminster/John Knox Press, 1993.
- **MIGNONE, Emilio. Iglesia y dictadura.** Buenos Aires: Ediciones Colihue, 2006.
- **MIRANDA, Alexis. Ministerio de Desarrollo Agropecuario de Panamá. Programa Nacional del café.** 1983.
- **MOLINA, Mario. Veragua: la tierra de Colón y de Urracá.** Panamá: Editorial Arte Gráfico Impresores, 2008.
- **MORALES, José. Breve historia del concilio Vaticano II.** Madrid: Ediciones RIALP, 2012.
- **OSORIO, Alberto. Chiriquí en su historia.** Panamá: Editorial Universitaria, 1973.
- **PRODESO. De Victoriano a Gallego, Cronología del movimiento campesino de 1900-1971.** Panamá: s/e, 1989.
- **QUINTERO, Iván. Pasado y presente de las luchas campesinas en Panamá.** Panamá: Servicio de Paz y Justicia en Panamá, 1997.
- **RODRÍGUEZ CRUZ, Pedro. Una visión trascendente: Jesús Héctor Gallego.** s/e, s/f.
- **ROWLAND, Christopher. La Teología de la liberación.** New York: Cambridge University Press, 1999.

- **SAMPER, Mario. Metodologías convergentes e historia social del cambio tecnológico en la agricultura. San José, Costa Rica: Progreso Editorial, 2001.**
- **SARANYANA, Josep Ignacio y ALEJOS GRAU, Carmen José. Teología en América Latina: el siglo de las teologías latinoamericanas (1899-2001). España: Imprenta Fareso, volumen III, 2002. Pág. 122.**
- **SEIDEL, Ricardo y et. Al. Plan de Veraguas: guía de acción para el desarrollo económico y social de la provincia. Panamá: Centro de Estudios, Promoción y Asistencia Social (C.E.P.A.S), 1968. Pág. 8.**
- **s/a. ¿Dónde está el padre Gallego? Panamá: Editorial Nueva Vida, 9 de junio de 1990.**
- **s/a. Cristianismo y revolución. Camilo Torres: ilumina los caminos de América. Buenos Aires: s/e, n°4, marzo de 1967.**
- **TAMAYO ACOSTA, Juan José y RODRÍGUEZ GÓMEZ, Edgardo. Aportación de la Teología de la Liberación a los derechos humanos. Madrid: Editorial Dykinson, 2008.**
- **TEJERINA ARIAS, Gonzalo. Concilio Vaticano II, acontecimiento y recepción: estudios sobre el Vaticano II a los 40 años de su clausura. Madrid: Universidad de Salamanca, 2006.**
- **VERBITSKY, Horacio. La mano izquierda de Dios. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1995.**
- **WHITTOW, John. Diccionario de geografía física. Alianza editorial, 1983.**

Revistas

- DURSTON, John W. "Clase y cultura en la transformación del campesinado". Revista de la **CEPAL**, Santiago de Chile, 1982.
- GALLEGO, Horacio. "Panamá": Revista **Diálogo Social**. Panamá, 1971.

Tesis y monografías

- ATENCIO, Claudio y DÍAZ, Elizabeth. **Evolución histórica del corregimiento cabecera de Santa Fe**. Panamá: Universidad de Panamá, Centro Regional Universitario de Veraguas, Facultad de Humanidades, Escuela de Geografía e Historia, 1994, (Trabajo de pregrado).
- AYALA CASTILLO, Walker. **Producción y comercialización del tabaco en el distrito de Bugaba durante la década de 1970**. Panamá: Universidad de Panamá, Vicerrectoría de Investigación y Postgrado. Centro Regional Universitario de Veraguas, 2012, (Trabajo de postgrado).
- BERMÚDEZ, Jorge. **Los movimientos sociales y sus fuerzas motoras. Movimiento campesino en la provincia de Veraguas: 1960-2006**. Panamá: Universidad de Panamá, Centro Regional Universitario de Coclé, 2006, (Trabajo de postgrado).
- CAMARENA, Nereyda; PALACIOS, Carmen y DELGADO Maximina. **La Cooperativa La Esperanza de los Campesinos y su influencia en el desarrollo socioeconómico de Santa Fe Veraguas**. Panamá: Universidad de Panamá, Facultad de Humanidades, Escuela de Geografía e Historia, 1995, (Trabajo de pregrado).

- HERRERA, CARLOS. **Las ligas campesinas como expresión de lucha por la tierra en Veraguas (1955-1967)**. Panamá: Universidad de Panamá, Centro Regional Universitario de Coclé, 2006, (Trabajo de postgrado).
- HERRERA, Juan Ramón. **Héctor Gallego su incidencia en la historia de Santa Fe 1967-2000**. Panamá: Universidad de Panamá, Facultad de Humanidades, Escuela de Geografía e Historia, 2000, (Monografía).
- MARÍN RAMOS, Elsa. **Mujeres y artesanías en San José de Ocú: reserva del patrimonio nacional**. Panamá: Universidad de Panamá, Vicerrectoría de Investigación y Postgrado. Centro Regional Universitario de Veraguas, 2013, (Trabajo de postgrado).
- PINEDA, Roberto. **Indígenas y campesinos en la producción de caña de azúcar del ingenio La Victoria: 1995-2005**. Panamá: Universidad de Panamá, Vicerrectoría de investigación y postgrado. Centro Regional Universitario de Veraguas, 2012, (Trabajo de postgrado).

Webgrafía

- CASALDÁLIGA, Pedro. *Última homilía de Mons. Oscar Arnulfo Romero*. Marzo de 1980. Disponible en: <http://mercaba.org/DOSSIERES/ROMERO.htm>.
- *Breve historia del cristianismo*. Disponible en: <http://jchordi.wordpress.com/2007/12/27/resumen-sumario-historia-breve-del-cristianismo/>

- Contraloría General de la República. Instituto Nacional de Estadísticas. Disponible en <http://www.contraloria.gob.pa/INEC/cuadros.aspx?ID=000101>
- **La Diócesis de Veraguas.** Disponible en: http://www.cáritas.org.pe/pa_social.htm
- **Orígenes del Cristianismo.** Disponible en: <http://www.profesorenlinea.cl/universalhistoria/CristianismoOrigen.htm>
- Sepúlveda, Patricia. **La historia oral.** Disponible en: Proyecto Clio. www.clio.rediris.es/articulos/oral.htm
- Thompsom, Paul. **La historia oral y el historiador.** Junio de 1983, Vol. 33, N°7. Disponible en: www.historytoday.com. Traducción de Tomás Austin en 1990.
- Pedro Laín E. **Una biografía de convergencia y conciliación y la cuestión del individuo.** Disponible en: <http://revistas.upb.edu.co/index.php/escritos/article/view/29>

Entrevistas

- **Ábrego, José.** Morador del Pantano de Santa Fe. Realizada el 19 de marzo de 2011. Santa Fe, Veraguas, 2:00 p.m.
- **Abrego, Leonor.** Morador de la comunidad de Santa Fe cabecera. Realizada el día 9 de marzo de 2013 en Santa Fe, 01:00 p.m.
- **Caballero, Pedro.** Morador de la comunidad El Pantano. Realizada el día 9 de marzo de 2013 en Santa Fe, 10:00 a.m.

- **Chang Marín, Carlos Francisco.** Realizada el día 9 de abril de 2012. Santiago de Veraguas, 7:30 p.m.
- **Guerra, Rosa Elvira.** Moradora de la comunidad El Alto. Realizada el día 16 de febrero de 2013 en Santa Fe, 09:00 a.m.
- **Manzané, Jorge.** Morador de la comunidad El Pantano. Realizada el día 10 de febrero de 2013 en Santa Fe, 09:00 a.m.
- **Palma, Hortencio.** Coordinador del movimiento AMIPARQUE (Amigos del parque nacional de Santa Fe). Discurso pronunciado en las actividades de recordación del 42 aniversario de la desaparición física del sacerdote Jesús Héctor Gallegos. Santa Fe, 8 de junio de 2013.
- **Pérez, Alfredo.** Morador de la comunidad El Palmar del Pantano. Realizada el día 2 de febrero de 2013 en Santa Fe, 10:00 a.m.
- **Pineda, Roberto.** Profesor de enseñanza media, miembro del Partido Revolucionario Democrático en la década de 1990. Realizada el día 12 de marzo de 2013, en Santiago, a las 10:00 a.m.
- **Rodríguez, Cornelio.** Morador de la comunidad El Cedro. Realizada el día 9 de junio de 2013, en Santa Fe, 10:45 a.m.
- **Rodríguez, Encarnación.** Morador de la comunidad de La Mula. Realizada el día 3 de febrero de 2013 en Santa Fe, 09:00 a.m.
- **Rodríguez, Fermina.** Moradora de la comunidad El Cedro. Realizada el día 9 de junio de 2013, en Santa Fe, 10:50 a.m.
- **Rodríguez, Guillermo.** Morador de la comunidad La Culaca. Realizada el día 2 de febrero de 2013, en Santa Fe, 08:30 a.m.
- **Rodríguez, Hércules.** Morador de la comunidad La Mula. Realizada el día 16 de febrero de 2013, en Santa Fe, 9:45 a.m.

- **Rodríguez, Olivia.** Moradora de la comunidad La Culaca. Realizada el día 10 de febrero de 2013, en Santa Fe, 11:00 a.m.
- **Sánchez, Cristino.** Morador de la comunidad La Mula. Realizada el día 9 de junio de 2013, en Santa Fe, 10:30 a.m.
- **Sánchez, Pablo.** Morador de la comunidad El Alto. Realizada el día 2 de febrero de 2013 en Santa Fe, 01:00 p.m.
- **Santana, Aquilina.** Moradora de la comunidad La Culaca. Realizada el día 2 de febrero de 2013, en Santa Fe, 09:00 a.m.
- **Toribio, Roselia.** Moradora de la comunidad El Carmen. Realizada el día 2 de febrero de 2013, en Santa Fe, 12:45 p.m.
- **Urriola, Andrés.** Morador de la comunidad Los Corotúes. Realizada el día 9 de junio de 2013, en Santa Fe, 10:00 a.m.
- **Urriola, Saturnino.** Morador de la comunidad El Pantano. Realizada el día 10 de marzo de 2013, en Santa Fe, 11:30 a.m.

ANEXOS

Panorámicas del sacerdote Jesús H. Gallego



Jesús Héctor Gallego con sus padres en su ordenación sacerdotal. Año 1967.



Jesús Héctor caminando al lado del campesinado santafereño.



Campesinos organizados en la Cooperativa La Esperanza de los campesinos, R.L. Se evidencia el papel de la mujer en la organización campesina.





Campesinos participando de capacitaciones en la diócesis de Veraguas y el exterior, en conjunto con habitantes de zonas urbanas de Veraguas, 1970.



Campesinos
santaferenses
produciendo abono
orgánico, café y
tilapias, gracias a las
enseñanzas de
Gallego



Homenaje póstumo a Héctor Gallegos por su labor



Romería en honor al aniversario de la desaparición física de Jesús Héctor Gallego. Santa Fe, 8 de junio de 2013.

Vistas de algunos entrevistados que se relacionaron con Jesús Gallego



Cornelio Rodríguez de la comunidad de El Cedro



Hortencio Palma, de la fundación
AMIPARQUE



Alfredo Pérez,
El Palmar de El Pantano.



Andrés Urriola,
Comunidad de Los Corotúes



Pedro Rodríguez Cruz, Comunidad de El Alto